

CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS, LVIII
N.º 124, enero-diciembre (2011), pp. 111-148
ISSN 0210-847 X

LOS LÓPEZ DE LEMOS
SEÑORES DE FERREIRA Y SOBER
El linaje y sus parentelas en los siglos XIII al XVI

EDUARDO PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS
Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento”
CSIC - Xunta de Galicia

LOS LÓPEZ DE LEMOS, SEÑORES DE FERREIRA Y SOBER

El linaje y sus parentelas en los siglos XIII al XVI*

RESUMEN

Como ha sido resaltado en múltiples ocasiones, los estudios sobre la nobleza medieval precisan construirse sobre un conocimiento más exacto y seguro de los linajes y sus redes parentales. De ahí el interés de abordar estudios de base de carácter genealógico y prosopográfico como el que aquí se ofrece, centrado en los López de Lemos, un célebre pero poco conocido linaje que representa muy bien el perfil de los que conformaron la segunda nobleza del interior de Galicia.

La cuidada pesquisa genealógica realizada permite ofrecer un panorama bastante preciso de su proceso de conformación y consolidación, articulado a partir del patrimonio nucleado en torno a la fortaleza de Ferreira. Al amparo de este empeño se desvelan los signos de identidad del linaje, así como las trayectorias vitales de cada uno de los personajes que lo representaron, destacándose por último los hitos fundamentales de sus relaciones parentales y de las diferentes ramas menores que sus vástagos encabezaron.

PALABRAS CLAVE: Historia social del poder, Genealogía y prosopografía de la nobleza, Edad Media, Galicia.

THE LOPEZ DE LEMOS, LORDS OF FERREIRA AND SOBER

The lineage and its kindred in the 13th to the 16th

ABSTRACT

As has been highlighted on many occasions, the medieval nobility studies require a knowledge built on more accurate and secure their networks lineages and parents. Hence the importance of undertaking studies genealogical database and prosopographic as offered here, focusing on the López de Lemos, a famous but little known lineage that represents very well the profile of the nobility that formed the second interior Galicia.

The careful genealogical research done to offer a fairly accurate picture of its formation and consolidation process, articulated from the heritage nucleated around the fortress of Ferreira. Under this effort are revealed signs of lineage identity and life trajectories of each of the characters who represented him, standing at last the milestones of their parental relationships and the different branches under their offspring led.

KEY WORDS: Social history of power and prosopography Genealogy of the nobility, Middle Ages, Galicia.

* El presente estudio se enmarca dentro del proyecto *Linaje, parentela y poder: la pirámide nobiliaria gallega (siglos XIII al XV) I* (MICIIN, Plan Nacional de I+D+I. Ref. HAR2010-18378), del que es investigador principal el que suscribe.

EL linaje de cuyo origen y parentelas se tratará en estas páginas se documenta firmemente consolidado en el concierto nobiliario gallego al fin de la Edad Media. Consta muy bien, cuanto menos, que antes de concluir el siglo XIV ya se había conformado como un grupo endogámico de indudable peso y definido perfil en la llamada Tierra de Lemos, al sur de la actual provincia de Lugo, exactamente como lo habían hecho los Nogueiro y Monterroso, que desde antiguo señoreaban en las tierras de próximas de Amarante, o como algo más tarde lo harían también sus vecinos los Quiroga, Losada y Valcárcel.

Del origen y conformación de este grupo familiar se ha escrito mucho, aunque casi siempre con poca exactitud y notoria fantasía. La razón está, como en tantos otros casos, en la escasez de las fuentes documentales, cuyo caudal informativo acostumbra a imponer unos límites infranqueables más atrás de las décadas centrales del siglo XIII. Pese a ello, no han sido pocos los autores que han insistido en hacerse eco de noticias y relatos de imposible comprobación, si no exactamente inverosímiles, a partir de los cuales se traba una larga continuidad genealógica, onomásticamente coherente en apariencia. La ficción o el puro mito acostumbra a incorporar como elementos creíbles la presencia e influjo de esos antecesores dentro de un espacio geográfico concreto, particularmente el castillo de Ferreira - hoy mal llamado de Maside (Fig. 1)- y el viejo palacio de Sober -recientemente rehabilitado como establecimiento hostelero-, así como el uso regular y alternado de un pequeño repertorio de antropónimos y patronímicos que con el tiempo se fosilizarían en unas asociaciones onomásticas que alcanzaron rápidamente una singular significación en el linaje; así, en efecto, las bien conocidas de Alonso *López* y Lope *Alfonso*. Pero, más allá de lo dicho, es muy poco lo que sobre este particular podría aceptarse sin reservas; de ahí el interés de este empeño.

Por lo que puede intuirse de las referencias documentales, la consolidación de los López de Lemos como un linaje socialmente articulado y geográficamente definido es fruto de un proceso relativamente temprano y en cierto modo parejo al de los denominados Sober, por más que la posición e influjo de estos últimos

permaneció siempre en un segundo plano con respecto a los primeros, a los que se subordinaron o de los que fueron un mero complemento. Esto ha hecho que los López de Lemos hayan sido relacionados más de una vez con la poderosa Casa condal de Lemos, cuya proximidad e influjo nunca les fue ajeno¹, pero no hay ninguna noticia objetiva que permita abundar en este tipo de suposiciones. Sí es perceptible, sin embargo, un claro paralelismo en el ámbito heráldico, puesto que los viejos Castro gallegos pintaron en sus escudos -al menos hasta los tiempos del gran don Fernando de Castro- los mismos trece roeles, de *azur* sobre *plata*, que los López de Lemos adoptaron como propios ya en las últimas décadas del siglo XIII, cuanto menos, y a partir probablemente de un precedente formal muy próximo: los trece anillos que todavía se ven en algunos sepulcros de Ferreira de Pallares y que, según parece, figuraron también en alguno de los de Montederramo, propios asimismo -esto es lo que creo- de sus antecesores (Figs. 2 y 3)². Lamentablemente nada de esto puede corroborarse, ya que los testimonios conservados son muy contados y están hoy descontextualizados. De ahí, el crédito que algunos siguen concediendo a la fantasía genealógica difundida en algunos nobiliarios antiguos: que un lejano personaje de la estirpe, al que suele identificarse como Fernán López de Lemos, traía en sus armas un solo roel de azul sobre plata, que posteriormente aumentó hasta trece, como recuerdo de las doce doncellas que habría librado del poder de los moros, cuando el célebre tributo de Mauregato³. Aunque esta explicación, de sabor recurrente en Galicia y fuera de ella, no se popularizó en una leyenda genealógica propiamente dicha, como ocurrió con tantos otros viejos linajes, las pocas noticias ciertas sobre los primeros representantes de la estirpe terminaron por dar carta de naturaleza a las fantasías de algunos genealogistas y eruditos, de forma que hoy no son pocos precisamente los que todavía insisten en remontar su origen a tiempos en exceso remotos⁴.

¹ Los numerosos pleitos, protestas e iniciativas de diverso signo -las hay de 1479, 1482, 1486, 1526, 1610, 1611, 1650 o 1738- dan testimonio de las rivalidades y conflictos que enfrentaron a unos a otros. Menciones y referencias en [I. FERNÁNDEZ DE HENESTROSA, MARQUÉS DE CAMARASA], *Apuntes para el historial de la Casa de Camarasa*, San Sebastián, 1934, págs. 219-220.

² Estas mismas armas se ven en el fondo de uno de los lucillos sepulcrales de la capilla funeraria de los Taboada en del monasterio de Guntín de Pallares. Véase, E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS y X. A. GARCÍA GONZÁLEZ LEDO, *Palos, fajas y jaqueles*, Lugo, 1996. Un reconocimiento visual de 1681 sobre la presencia de estas armas en la fortaleza de Ferreira y en el monasterio de San Salvador de Ferreira -su conocimiento es cortesía que agradezco al investigador Fernando Dopico- en ARCHIVO DEL REINO DE GALICIA [en adelante sólo ARG], *Real Audiencia. Pleitos*, 21519/19.

³ Véase, por ejemplo, *Breve epitome de la familia y casas de los López y Lemos, pobladores de la Tierra de Lemos*, Biblioteca Nacional, Ms. 11.642, 38 fols.

⁴ Se aceptan y difunden, sin muchas reservas, en *Apuntes para el historial de la Casa de Camarasa*, págs. 214 y ss. y, más recientemente, en J. CRESPO POZO, *Blasones y linajes del reino de Galicia*, Bilbao, 1983, vol. IV, págs. 162 y ss.

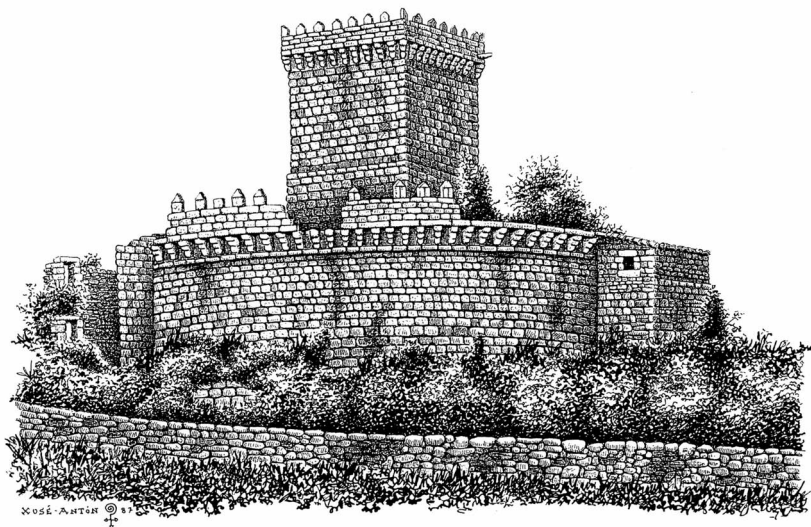


Fig. 1
Castillo de Ferreira (Pantón, Lugo)

El primer impulsor de estas patrañas parece que fue el orensano Antonio Rodríguez de Puga, pero el que las divulgó fue -ya se ha anotado- el Padre Gándara, quien además procuró concederles cierto aire de verosimilitud al calificar a su autor de *caballero de mi patria tan erudito como lo son los maiores coronistas destos tiempos*⁵. Desde entonces serían repetidas por otros muchos autores y tratadistas de los linajes nobles gallegos. Entre ellos, ya a comienzos del XVIII, el anónimo autor del *Memorial del conde de Amarante*, quien no dudó en situar el origen de la estirpe en quien habría sido nada menos que el vigésimo segundo abuelo de su mecenas, al cual nombra como Vasco López de Lemos, *valeroso y venturoso capitán*, del que recuerda entre otros detalles que *vivió en el reynado de el señor don Alonso el primero, por los años 740...*, añadiendo que *se halló con este príncipe en la gloriosa restauración de la ciudad de Lugo, quando la quitó de poder de moros, y en otras conquistas de ciudades, quales anota el obispo de Salamanca, Sebastiano, el más antiguo autor que tenemos*⁶... Mucho menos sospechosa, aunque hoy todavía difícilmente contrastable, resulta la sucesión genealógica que un erudito licenciado gallego de aquella época, el no muy celebrado Martín Troncoso,

⁵ Véase, *Armas y triunfos de los hijos de Galicia*, Madrid, 1662, fol. 568.

⁶ *Memorial que a dado al Rey el Señor don García Ozores, conde de Amarante*, [en adelante sólo *Memorial del conde de Amarante*], s. l., 1708, fols. 29-30.

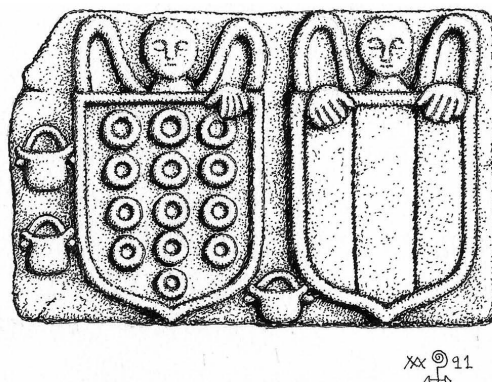


Fig. 2
Monasterio de Ferreira de Pallares (Guntín, Lugo)

aventuró en unas anotaciones manuscritas⁷. Dice en ellas que el primero de los personajes conocidos de la estirpe fue un Lope López de Lemos, al cual supone casado con una Mayor de Temes y enterrado en la monasterial de Montederramo. De este matrimonio supone, asimismo, que fue hijo un primer Alonso López de Lemos, enterrado también en este monasterio orensano, el cual habría sido padre a su vez de un Lope Alfonso de Lemos, que llamaron *o cabaleiro*, y que fue enterrado igualmente en el mencionado monasterio. Este último personaje habría casado con una Beatriz de Sanabria, en la cual dejó dos hijos: el primogénito, cuya identidad no desvela, aunque precisa que se estableció en el reino de Portugal⁸, y un nuevo Alonso López de Lemos, que habría sido enterrado ya en el monasterio lucense de Ferreira, *detrás de la infanta doña Elvira y con un escudo con un león*. De este último quedó -nada dice de su madre⁹- un Rodrigo Alfonso de Lemos, quien podría haber sido padre, a su vez, de Diego López de Lemos *el Grande*, enterrado en aquella misma iglesia, delante de su padre, y que estuvo casado ya con doña Teresa López de Ulloa¹⁰... Esta sucesión genealógica, aunque imprecisa y dudosa, no parece alejarse mucho en algunos de sus términos de la que puede extraerse de la documentación, como podrá verse a continuación.

⁷ ARCHIVO DUCAL DE MEDINACELI [en adelante sólo ADM], *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 3, núm. 6.

⁸ Su descendencia en F. DE LA GÁNDARA, *Armas y triunfos*, fols. 210 y ss. En otras relaciones genealógicas, tampoco documentadas, se le da el nombre de Lope López de Lemos. Véase, por ejemplo, *Armería y nobiliario de los reinos españoles*, Madrid, 1957, vol. II, págs. 179 y ss.

⁹ En la genealogía publicada en la segunda de las obras mencionadas en la nota anterior, se le supone casado con una Teresa Rodríguez de Balboa, a la que se menciona además como hermana del célebre Vasco Rodríguez de Cornado, maestre de Santiago. También se incluye como hijo suyo a un Vasco López de Lemos, al cual se titula asimismo maestre de Santiago. *Ibidem*.

¹⁰ ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 3, núm. 6

LAS PRIMERAS NOTICIAS DOCUMENTADAS (SIGLOS XII-XIII)

Aunque la posibilidad de recabar otras noticias anteriores siempre permanece abierta, de momento la más temprana mención documental a un personaje de la estirpe se refiere a un *domnus Lupus Lupi de Lemus*, que figura entre los testigos del acuerdo suscrito entre el monasterio de San Esteban de Ribas de Sil y Pedro García de Marciales, tenente de Temes, autorizado y presidido por Alfonso IX el 11 de enero de 1196¹¹. Aunque nada puede apuntarse respecto al personaje, la mención documental resulta muy significativa en el orden onomástico, al igual que en lo social lo es también el propio tratamiento que se antepone al nombre, distinción entonces reservada y determinante. A falta de nuevas noticias, lo uno y lo otro invitan a suponer que este personaje fuera progenitor del que se menciona en otro instrumento, otorgado algo más de dos décadas después, en 1229: la donación del último de los Traba, don Rodrigo Gómez, de sus bienes en tierras de Lea al obispo e iglesia de Lugo, entre cuyos confirmantes figuran siete personajes con renombres históricamente sonoros: el primero es justamente *Adefonsus Lupi de Lemos*, siguiéndole *Petrus Ruderici de Parrega* y *Rudericus Fernandi de Mirapeixe*, los tres identificados como *milites*, así como *Joannes Ruderici de Montenegro*, *Lupus Ruderici de Saavedra*, *Martinus Froile de Baamondi* y *Arias Petri de Montenegro*¹². Lamentablemente esta nueva mención documental, escueta pero igualmente significativa en el orden social, tampoco puede ser aprovechada ni relacionada debidamente con la primera noticia fehaciente de valor

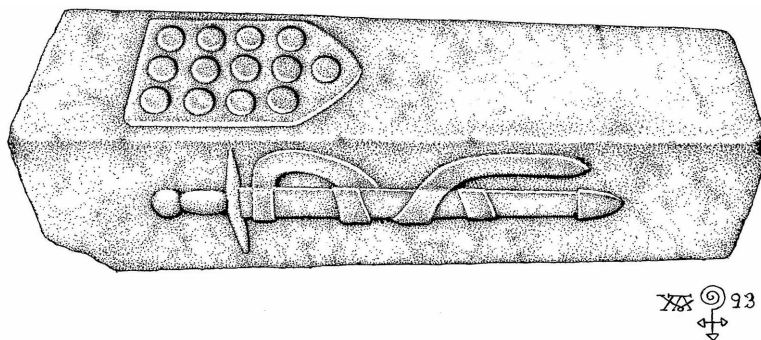


Fig. 3
Monasterio de Montederramo (Ourense)

¹¹ E. DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*, Orense, 1977, doc. 7, págs. 252-253.

¹² ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE LUGO [en adelante sólo ACL], *Collección de lo contenido en el Tumbo antiguo*, doc. 231, fol. 210.

genealógico, que se remonta -por el momento también- a las décadas centrales del siglo XIII: el 20 de febrero de 1267 en concreto, cuando se documenta a un don Fernán López de Lemos, casado con una doña Teresa Fernández, de los cuales quedó un hijo llamado Vasco Fernández¹³.

Como fácilmente se comprende, después de lo indicado, estas breves noticias no son más que fugaces destellos en medio de la penumbra e insistente parquedad informativa de las fuentes. Pero no son naturalmente los únicos. Otros, igualmente descontextualizados y no muy alejados de los anteriores, se recogen en los *livros velhos de linhagens* portugueses, donde al tratar de la descendencia de João Nunes de Cerveira se menciona a su hijo Lourenc'Eanes, que *foi casado com dona Maria Fernandes, filha de don Fernão Nunes de Rodeiro e fege nela a Rui Lourenço de Cerveira e Orraca Lourenço*, sobre la cual se consigna finalmente *que foi casada com [...] de Lemos, e non casou em seu dereito, e fege nela* [a] Estevão Sacco¹⁴... Y un poco más adelante todavía, al tratar de Sancha Anes, hija también del mencionado João Nunes de Cerveira, se menciona entre sus hijos a una Elvira Gil, que *foi casada com dom Álvaro Nunes de Candarei e fege nela* [a] Tareja Alvares, que *foi casada com Lopo Afonso de Lemos, e fege nela* [a] Afonso Lopes, e Diogo Lopes e Lopo Lopes¹⁵... El conde de Barcelos, en su más madurado nobiliario, enriquece este breve repertorio de noticias que *dona Moor Eanes, filha de dom Joham Pirez de Novoa e de dona Beatriz Gonçalves, casou con Afonso Pirez de Lemos*, cuya personalidad resulta igualmente desconocida, pese a que -lo dice el propio conde don Pedro- ambos *houverom semel*¹⁶. Aunque todas estas noticias son efectivamente parcas y carecen del contexto necesario para su adecuado aprovechamiento, no pueden ignorarse algunas coincidencias e indicios consistentes en relación con la información que puede extraerse de los documentos localizados. Entre esos indicios destaca, naturalmente, la doble dimensión galaico-portuguesa de la estirpe en el momento de su primer desarrollo y, sobre todo, las asociaciones antroponímicas -Lopo Alfonso, Alfonso López y Diego López- que identifican a varios de los personajes

¹³ AHN, Clero, Carp. 1090 (Ferreira), núm. 20.

¹⁴ Véase, PORTUGALIAE MONUMENTA HISTORICA, *Livros velhos de linhagens*, edición crítica de J. Piel y J. Mattoso, Lisboa, 1980, vol. I, págs. 176-177 (14Y6 y 7 y 14AA8). Nada puede precisarse respecto a este Estevão Sacco, aunque sí se documenta un personaje homónimo en el último tercio del siglo XIV. Este último era hijo de un Pedro Fernández Saco y nieto de un Roy Vázquez Saco, todos asentados precisamente en la Tierra de Lemos. Más información en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS y X. A. GARCÍA G. LEDO, "Los Garza de Castillón y el origen de los Quiroga. Anotaciones críticas", *Hidalguía*, núm. 327 (2008), págs. 238-239.

¹⁵ *Ibidem*, vol. I, págs. 177-178 (14AC7, 8 y 9).

¹⁶ Véase, PORTUGALIAE MONUMENTA HISTORICA, *Livro de linhagens do conde don Pedro*, edición crítica de J. Piel y J. Mattoso, Lisboa, 1980, vol. II/2, pág. 95(57N5).

mencionados en la literatura genealógica portuguesa, las cuales fueron de uso regular entre quienes se documentan en Galicia y terminan titulándose señores de Ferreira y Sober. Esta última circunstancia, tantas veces reveladora, invita a sospechar no sólo en el más que posible parentesco de unos y otros, como ya anticipó el Padre Gándara, sino en la muy probable identificación de los primeros personajes documentados y que, por el momento, sirven para encabezar la línea de sucesión del linaje en Galicia¹⁷.

Me refiero, de nuevo, a los mencionados Lopo López de Lemos, documentado en 1196, y a quien cabe suponer su hijo, Alonso López de Lemos, documentado a su vez en 1229. Este último personaje -así cabe suponerlo también- es el que siete años más tarde, en 1236, se asoma de nuevo a la documentación con motivo de otra donación de la que él es ahora primer protagonista: la entrega al monasterio de Oya, *pro me et fratribus et sororibus et nepotibus meis*, del quinión que le pertenecía por su madre -a la cual identifica como *Examea Nunit*, la primera donataria- en la iglesia de Santa Eugenia de *Mougaes* o Mougás¹⁸. En este acto documental se anota la presencia *bonorum scilicet Osorio Iohannis de Cerueira, Petrus Iohannis de Cerveira... et fratrem suum L[aurentius] Iohannes*, lo que resulta singularmente revelador para sospechar la identificación del personaje con el primero de los que menciona el conde don Pedro de Barcelos; pero éste no es el único indicio. De este primer Alonso López de Lemos es también muy probable que quedara por hijo un *don Lope Alfonso* de Lemos, cuya trayectoria vital debió discurrir en la segunda mitad del siglo XIII y que acaso sea el mismo al que Troncoso identifica con el sobrenombre de *o cabaleiro*. Lo primero se confirma sin dificultad, pues se le documenta junto con su mujer, una *doña* María Álvarez -no *Beatriz de Sanabria* como indica aquél, ni *Teresa* como apunta más fiablemente el conde don Pedro de Barcelos-, en el testamento de su hija, llamada también *doña* María, otorgado en la ciudad de Orense, el 12 de octubre de 1313¹⁹.

Gracias a este instrumento, constan diversas noticias en relación con la otorgante, como su matrimonio con un Fernán García, acaso de la estirpe de los *Seavra* o Sanabria, del cual no parece que alcanzara sucesión. Esto, al menos, es lo que cabe deducir no sólo por la ausencia en este instrumento de cualquier referencia a la cuestión, sino también por el hecho de dejar el grueso de sus

¹⁷ Véase, *Armas y triunfos*, fols. 210 y ss.

¹⁸ No me es posible precisar la personalidad de esta *Examea Nunit*, primera donataria, por más que en el propio documento se hace mención de su entorno familiar: *frate suo domno Nunione Nunit et sorore sua Urrique Nunit*. Véase, AHN, Clero, Carp. 1799 (Oya), perg. 11.

¹⁹ AHN, Clero, L. 8675 (Montederramo), fols. 139-150v.

bienes al monasterio de Montederramo, en cuya iglesia deja ordenado su enterramiento *en una capela que i mando fazer*, al tiempo que revoca una donación anterior hecha a favor de Santa Clara de Allariz, *porque fice a dita donación estando pressa eno moesteiro sobredito, contra mina bountade, en guisa que me non leixavan en sayr*. Esta firme determinación es reiterada poco después al precisar, entre otras cosas, que *estando eno dito, contra mina bountade, a abba-desa e as donas foronme moito engratas en quanto estibe en seu moesteiro, como dito é, en tanto me foron engratas*, y que *posto que a doaçon fose perfecta, o que non foi, podía ser revocada de dereito*. En su testamento, por otra parte, esta doña María López de Lemos consigna diversas mandas de cuantía menor a varios sobrinos y allegados, cuya identidad no es posible precisar. No ocurre esto, por fortuna, con los dos hermanos suyos que menciona de manera expresa:

Lopo López de Lemos, en quien acaso cabría reconocer al primogénito establecido en el reino de Portugal, al cual alude Troncoso en sus anotaciones²⁰. Lo que sí parece muy probable es que este personaje sea el mismo que se documenta el 11 de abril de 1309, junto con su mujer, una doña Teresa Rodríguez, al hacer donación a la Orden de Santiago y a Vasco Pérez, su comendador de la Barra, de varios casales en Rubín, Figueiroa y Villamayor²¹

Alonso López de Lemos, cumplidor del testamento de doña María López, al cual la otorgante sitúa como morador en el Burgo de Caldelas. Su línea de sucesión es ya -cabe suponerlo así- la de los señores de Ferreira y Sober, como se verá adelante.

Es de lamentar que el traslado notarial de las mandas testamentarias de doña María López de Lemos esté plagado de errores e incorrecciones terminológicas, por más que el poco habilidoso transcriptor advierta -según la fórmula acostumbrada- que lo hizo *sin quitar, poner ni acrecentar en ellas ni en ninguna de ellas cosa alguna, más de cómo las allé*²²... Esta limitación impide, por ejemplo, la correcta identificación de los bienes que la otorgante destina al mantenimiento de su capilla, entre los cuales figuraban *quantos heredamentos ey en terra de Anderey* -o Canderei, según la referencia filiatoria recogida por el conde don Pedro- *e o meu casar de Lampaca, que ten Juan Pérez dos Carballos, con todos seu de-reitos e pertenencias, co meu casar de Pineira, cabo o Burgo, que teno canbeado con Afonso López, e se él non quisiere estar eno canveo, que me enterge o meu que ten en terra de Montes para a capela, e mando y quanto herdamento ey en*

²⁰ Véase nota 8.

²¹ AHN, *Órdenes Militares (Uclés)*, Carp. 65, núm. 38. Noticia y referencia en A. ARCAZ, *Las Órdenes Militares en el reino de Galicia a fines de la Edad Media* (tesis doctoral inédita), Universidad Complutense, Madrid, 1994, vol. II, pág. 864.

²² AHN, *Clero*, L. 8675 (Montederramo), fol. 139.

*San Martino de Sions e en seus términos, que é en Val de Ferreyra*²³. Esto mismo cabe decir respecto a los otros patrimonios suyos, el grueso de los cuales lega al monasterio de Montederramo y que estaban situados en tierras de Toroño y en el vecino reino de Portugal. E igualmente lo que se refiere a las armerías representadas en su propio sello, que el notario transcriptor describe en términos más confusos e imprecisos de lo habitual:

*o sello da dita dona María López hera quadrado e en cada una das quadras era figura de seullles escuderes e nos dous desses escuderes eran figuras en cada un treçe melas e en outros dous heran figuras de rrandas e no meo do sello hera figura de Xesucristo, seente en una cadena, e tenía mao dereita alçada a manera de rrey ser, e ena mao seestra tina una figura rredonda de partida en tres partes, y a escrecaundo le terçeiro dese se ouvera tal cruz + e dona María López*²⁴.

Puede entenderse, sin embargo, que el término *quadrado* alude a una forma cuadrilobulada, de forma que las *quadras* que también se mencionan serían exactamente los cuatro lóbulos, en los que se figurarían sendos escudos o escudetes -*seullles escuderes*²⁵- con armerías alternadas. Esto es, en dos de ellos, los trece roeles o acaso todavía anillos -el transcriptor escribe *treçe melas*, acaso por tratarse de figuras redondas, o manzanas²⁶- que eran las armas de su linaje, según se mencionaron atrás, y en los otros dos se contenían *figuras de rrandas*, lo que cabría aventurar como fajas u otras piezas heráldicas a modo de tiras rectilíneas²⁷. Estas últimas se corresponderían con las armas de su marido, puesto que el espacio central del sello -el *quadrado*-, donde deberían figurar éstas, según la costumbre de entonces, aparece la figura de Jesucristo, sedente -*seente en una cadena* o *cadeira*-, con la mano derecha alzada y en la izquierda el convencional globo terráqueo sumado de la cruz, si bien es posible que aquella imagen fuera exactamente la convencional de un monarca medieval asentado en su trono y con los atributos reales. En uno u otro caso se trataría de una imagen singular, inusitada, en las representaciones sigilares de la nobleza medieval.

²³ A estos bienes se añadían los heredamientos que compró con Fernán García, su marido, sitios en la feligresía de San Bartolomé de Rabal y con toda mina parte da vina de Ucar, que hé en término de Veiganca..., así como los legados al monasterio de Montederramo, entre los cuales figuran todos quantos herdamentos ey e devo aber en Torollo e en Portugal, eno lugar que chaman Yorlan... *Ibidem*, fols. 140v. y 141.

²⁴ *Ibidem*, fols. 139v.

²⁵ En el original, que hemos podido localizar una vez concluida la redacción de estas páginas, se dice *senlles escudetes*. Véase, AHN, Clero (Montederramo), C. 1490, 6.

²⁶ En el original la grafía coincide con una de las dobleces que presenta el pergamino. No obstante, todo parece indicar que el término exacto fuera -como cabía sospechar- *XIII ruelas* o roeles. *Ibidem*.

²⁷ Las *randas* eran una especie de tiras rectilíneas de encaje labrado con aguja o tejido, de hilo, lana o seda, que a modo de guarnición solían ponerse como adorno en vestidos y ropas. No obstante, es posible que el término exacto no fuera otro que *bandas*. En el original, localizado recientemente -insisto-, se lee con toda claridad el término *bandas*. *Ibidem*.

Pese a estas y otras limitaciones, no puede ignorarse el gran valor informativo del testamento de doña María López en el contexto de estas páginas. En primer término, como es natural, por la información directa y precisa -poca pero importante- que contiene en el orden genealógico, particularmente para el esclarecimiento de las primeras generaciones de los López de Lemos. Pero también resultan importantes las referencias patrimoniales, más allá de su imprecisión y vaguedad, pues ponen de relieve los vínculos de la otorgante tanto con las tierras del valle de Ferreira como con las más alejadas de Toroño y Portugal; esto último parece que da suficiente consistencia a los indicios -principalmente onomásticos- que hasta ahora, como ya se ha visto, sólo permitían sospechar unas vagas conexiones familiares de los López de Lemos gallegos con los otros personajes homónimos documentados en los *livros velhos de linhagens* portugueses.

ALONSO LÓPEZ DE LEMOS Y SU HIJO DE NOMBRE IGNORADO

Conforme con lo ya queda indicado, el segundo de los dos hermanos de doña María López sería el mismo Alonso López de Lemos que se documenta por primera vez algunos años antes, el 1 de noviembre de 1306, otorgando un foro de varios bienes en tierras de Ferreira; en particular, *o meu casar da Carreyra, a montes e a fontes, y o quinón de moyno que o dito casar ha enno moyno que ten María Pérez da Defehessa*²⁸. Esta otra noticia no aporta nada al conocimiento del *cursus honorum* del personaje y nada tampoco respecto a su posición, la cual sí puede intuirse a partir no sólo del tratamiento antepuesto a los nombres de sus padres y hermana, arriba referidos, sino también por la donación que otorgó el 28 de enero de 1322, junto con su mujer, doña Mayor Rodríguez, a favor del prior de la Orden del Hospital, Fernán Rodríguez de Balboa, bajo la fórmula de las oraciones *pro ánima*, de varios casares en tierra de Caldelas a cambio de la posesión de la bailía de San Lorenzo de Biñi, comprometiéndose por ello a pagar todos los derechos que le correspondían a la sede de Orense, así como a mantener en dicha bailía un freire *sergente* clérigo, según era costumbre en aquella antigua orden²⁹.

²⁸ J. I. FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, *Colección Diplomática del monasterio de Santa María de Ferreira de Pantón*, Lugo, 1995, doc. 33, págs. 47-48.

²⁹ AHN, Uclés, Caja 7587, núm. 29 y Carp. 580, núm. 3. Noticia y referencias en A. ARCAZ, *Las Órdenes Militares en el reino de Galicia a fines de la Edad Media* (tesis doctoral inédita), Universidad Complutense, Madrid, 1994, vol. I, 336-337, y vol. II, pág. 858. Véase, también, I. GARCÍA TATO y E. ÁLVAREZ ÁLVAREZ, *Las Encomiendas gallegas de la Orden de San Juan de Jerusalén. Estudio y edición documental*, vol. II/1 (Encomienda de Quiroga), doc. 1.10, pág. 314.

El matrimonio de este Alonso López de Lemos con la aludida doña Mayor Rodríguez confirma lo dicho, dado que ella era una descendiente de los viejos Froilaz, como hija de don Rodrigo Gómez -en la documentación identificado normalmente con la expresión *miles yspanus de Neda*- y de doña Marina López, su mujer³⁰. Por lo demás, resulta muy ilustrativo el testamento de esta última, otorgado en Monforte de Lemos el 29 de noviembre 1323, aunque en el mismo apenas se contienen referencias de carácter familiar; ninguna de interés genealógico. En este instrumento, donde doña Mayor deja ordenado su entierro en el monasterio de Montederramo, se incluyen abundantes e ilustrativas noticias de sus patrimonios, que reparte con generosidad entre iglesias y deudos. Así, *a miña meatade de Neda*, que lega a Santa Clara de Santiago³¹; *o meu couto de Santa María*, que manda vender y que el importe se de *pera faser a iglesia de Santa Crara de Santiago*; *o meu quiñón da casa de Moesche... con todallas outras cousas que eu ei ennas Somoças*, que deja a la Iglesia de Mondoñedo; *os quiñoes dos casares do Abade*, que deja a Mayor Anes, hija de Juan Gómez, por su vida y a su muerte que quede al monasterio de Pedroso; *o meu quiñón de Miino*, que deja a Rodrigo Eanes para que lo haya por heredad; *o meu casal de Saa*, que deja a Sancha Gómez y, si la premuriera, a la nieta de ésta, Mayor Rodríguez; *o meu quiñón de Vigo*, que deja asimismo a Santa Clara y que le hagan un aniversario; *quanto eu aio en Trastámara et en Pusto Marcos, salvo o que eu ey en Beçesço*, que lo tenga Mayor Eanes y, después de su muerte, que quede también a Santa Clara; *o dereyto que eu ey et aver devo na igreja de Lançoos et de Lousada et de San Simón*, que quede a cada una de estas iglesias; *todo o herdamento que eu aio en Lançoos, en Lousada et en Ameyxeedo*, que lo vendan “ante cautionem” a la Iglesia de Mondoñedo; y *o que eu ey en Villaboa*, que deja al monasterio de Monderramo, para que haga un aniversario; *a miña herdade que eu aio en Mourença*, que deja a su sobrino Ruy Paz; *o meu casal de Lagostelle*, que deja

³⁰ Este don Rodrigo Gómez, *miles hispanus de Neda*, era hijo de don Gómez González de Molina, que lo era a su vez don Gonzalo de Lara, tercer señor de Molina, y de doña Sancha Gómez, hermana del ya anotado don Rodrigo Gómez, que fue el último heredero varón de la gran estirpe de los Traba. De ahí, se entiende, el volumen y dispersión de los patrimonios que doña Mayor distribuye generosamente en su testamento y entre los cuales figuran, significativamente, una *meatade de Neda*, así como un *quiñón da casa de Moesche* o *quanto eu aio en Trastámara et en Pusto Marcos*. Véase, A. PENA GRAÑA, *Narón, un concello con historia de seu*, vol. II, Narón, 1992, págs. 302-303 y notas 85 y 86, págs. 344-345, y J. VILLA-AMIL Y CASTRO, “Rodrigo Gómez: Cuadro histórico de las costumbres de la nobleza gallega en el siglo XIII”, *Grial*, 33 (1971), 273-302.

³¹ Esta manda fue motivo de un sonado pleito entre el concejo de Neda y doña Leonor González, abadesa de Santa Clara. En 10 de septiembre de 1333 Alfonso XI sentenció que *la abadesa et convento que ayam para siempre libre e desenbargadamente la meatade del dicho lugar de Neda...* El texto completo en C. C. RODRÍGUEZ NÚÑEZ, *Los conventos femeninos en Galicia: el papel de la mujer en la sociedad medieval*, Lugo, 1993, doc. 16, págs. 318-320.

a *San Brays de Gitiris para aiuda da capella; el cassal de Reçemin, en que mora Gonçalvo Conde*, que le quede a él y a sus hijos³².

Alonso López de Lemos contrajo al poco tiempo nuevo matrimonio con una doña Teresa Yáñez, cuyos antecedentes familiares no he logrado precisar, aunque no sería descabellado identificarla con la *Moor Eanes* que el conde don Pedro identifica como *filha de don Joham Pirez de Novoa e de dona Beatriz Gonçalves*, precisando de seguido que *casou com Afonso Pirez de Lemos*³³. Este segundo matrimonio se documenta en un concierto o intercambio de bienes que ambos cónyuges suscribieron el 23 de julio de 1330, en Ribas Altas, con don Juan, obispo de Lugo³⁴, así como en una donación que otorgaron el 10 de enero de 1337 a favor de don Vasco Rodríguez, maestre de la Orden de Santiago, del coto y casa de Sober, junto con sus vasallos, además de diferentes casares y heredades en Santa María de Proendos, San Esteban de Refoxo y San Martín de Arroxo³⁵. Este último instrumento, cuya importancia no es menor desde el punto de vista patrimonial, invita a relacionar a Alonso López de Lemos con otro personaje homónimo que, apenas no mucho después -en 1339 cuanto menos- se documenta como comendador de Fuente del Maestre, del Courel y de la Barra, en la misma Orden de Santiago. Es posible que se tratara de un hijo suyo o acaso, cosa no improbable tampoco, que ambos personajes fueran uno mismo: para ello bastaría suponer que el personaje había quedado viudo de nuevo, o simplemente que había tomado aquel hábito sin profesar³⁶. Lo único extraño del asunto, aún en el caso de que las dos suposiciones fueran erróneas, es que su nombre no se registra en las listas de los comendadores gallegos elaboradas por A. Arcaz, cuya tesis doctoral ha quedado repetidamente anotada, ni asimismo en las más amplias nóminas de la *Crónica* de Rades de Andrada, ni entre los que el Padre Gándara recuerda en sus largos elogios; más aún, cuando el segundo de estos autores, al tratar del tercer maestre de Santiago, don Sancho Fernández, no duda en precisar que era *natural*

³² Véase, L. GÓMEZ CANEDO, "Dos documentos de interés para la historia de Galicia", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense* [en adelante sólo BCMO], IX (1932), págs. 444-449, y E. CAL PARDO, *Catálogo de documentos medievales*, doc. 21, pág. 116, y *San Salvador de Pedroso*, doc. 20, págs. 254-255. Además, ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 7, núm. 79.

³³ Véase, PORTUGALIAE MONUMENTA HISTORICA, *Livro de linhagens do conde don Pedro*, edición crítica de J. Piel y J. Mattoso, vol. II/2, pág. 95(57N5).

³⁴ El regesto en ACL, *Tumbo de Lugo*, fol. 259. La transcripción en M. J. PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*, Santiago, 2007, vol. I, doc. 266, págs. 284-285.

³⁵ AHN, *Órdenes Militares (Uclés)*, Carp. 65, núm. 22. Noticia y referencia en A. ARCAZ, *Las Órdenes Militares en el reino de Galicia a fines de la Edad Media*, vol. II, pág. 865.

³⁶ *Poder otorgado por don Alfonso Méndez, Maestre de la Orden de Santiago, a Alfonso López de Lemos, comendador de la Fuente del Maestre, del Courel y de La Barra, para recobrar las posesiones usurpadas en esos lugares*. La transcripción en P. S. OTERO PIÑEYRO MASEDA, *Colección documental del Archivo de la Casa de Otero de Quiroga (Siglos XIII-XVIII)*, Lugo, 2007, doc. 4, pág. 54.

*de Lemos, villa de Galizia*³⁷, mientras que el último -rebautizándolo con toda intención como Sancho López de Lemos- se aventura incluso a identificarlo como hijo de un Lopo López de Lemos y Sober, cuya personalidad no me atrevo a precisar aquí³⁸.

De cualquier forma, todo parece indicar que Alonso López de Lemos no alcanzó sucesión de su primer matrimonio, pero sí en cambio del segundo. Se sabe que hubo al menos un hijo varón, aunque la documentación omite su nombre y patronímico; es posible, pero sólo posible, que estos respondieran a la simple inversión -era una de las costumbres entonces todavía vigentes- de la asociación onomástica paterna; esto es, *Lope Alfonso* de Lemos, que ya había sido usada con anterioridad y que luego se repetirá en uno de sus nietos y en otros descendientes más alejados³⁹. Lo que sí consta es que este nuevo personaje contrajo matrimonio con una doña Leonor Vázquez de Sanabria, o *Seabra*, cuya identidad familiar puede documentarse por la línea de su madre, doña María de Sanabria, hija de don Juan Alfonso de Sanabria, que fue canciller mayor en tiempos de Enrique II y heredero de diversos patrimonios en tierras de Valdeconso y en el coto de Pedro Alvar⁴⁰. No ocurre

³⁷ Fue elegido en 1184 y gobernó la Orden hasta su muerte, en 1195, a causa de las heridas recibidas en Alarcos. Al comienzo de su maestrazgo tuvo lugar la erección del priorato de Vilar de Donas, gracias a la donación hecha en el mismo 1184 por don Juan Arias, deán de Lugo, y sus hermanos, hijos de Arias Pérez de Monterroso. Véase, F. RADES Y ANDRADA, *Chronica de las tres Órdenes*, Toledo, 1572, fols. 17v y ss.

³⁸ *Armas y triunfos*, fol. 186.

³⁹ Martín Troncoso, como ha quedado indicado en su lugar, parece que lo identifica como *Rodrigo Alfonso de Lemos*, cosa un tanto improbable -pero no imposible-, a la vista sólo del repertorio onomástico del que gustó el linaje.

⁴⁰ Este don Juan Alfonso de Sanabria había contraído dos matrimonios; en primeras nupcias, lo hizo con doña Beatriz Alfonso de Sober, hija de un Alonso López de Sober, la cual falleció en 1389, y en segundas con una doña María, cuya filiación no me ha sido posible esclarecer. De estos dos matrimonios quedaron varios hijos, además de la doña María que queda mencionada en el texto. El primero fue un Alfonso García de Sanabria, que falleció al poco de otorgar su testamento, en 21 de diciembre de 1379, donde ordenó su entierro en Montederramo. Los otros hijos fueron Pedro Alfonso de Sanabria, que recibió bienes de su padre en los años 1356 y 1357 y otorgó su testamento el 22 de febrero de 1384, así como doña Eugenia (sic) y doña Mayor Vázquez de Sanabria, esta última monja primero en la *Nova* de Lugo y más tarde, entre los años 1383 y 1425, abadesa de San Salvador de Sobrado de Trives, donde sucedió a su prima doña Constanza Pérez, que lo había regido entre los de 1369 y 1383. A estos cinco hijos todavía podría añadirse el nombre de una doña Aldonza de Caldelas, mujer de un Diego Sánchez de Ribadeneira, la cual testó en 2 de agosto de 1379. La línea de sucesión de esta línea de los Sanabria continuó en los hijos del mencionado Pedro Alfonso de Sanabria, cuyas identidades constan en el testamento de este último, otorgado el 22 de febrero de 1384: Alfonso de Sanabria y Pedro Alfonso, de quienes nada he podido averiguar, así como don Diego Gómez de Sanabria, que en 1367 recibió de su tía doña Aldonza varios bienes en Robreda y Viana, y un nuevo Juan Alfonso, que algunos años más tarde, ya en 1379, recibió de aquella misma doña Aldonza otro lote patrimonial en el coto de Paredes. Véase, X. FERRO COUSELO, *A vida e a fala dos devanceiros*, vol. I, doc. 69, y B. PARADELA, "Documentos del monasterio de Montederramo", *BCMO*, XI (1936), págs. 90-96.

así, en cambio, respecto a la identidad de su padre, aunque no sería en exceso aventurado suponer su pertenencia a la estirpe de los Ambía, que tuvo su primer desarrollo precisamente en el entorno de la villa de Allariz⁴¹.

De esta doña Leonor Vázquez de Sanabria y de su marido, cuyo nombre y personalidad -insisto otra vez- no he logrado precisar, quedó por hijo y sucesor Diego López de Lemos, quien como ya se ha visto no debió ser el primero de la estirpe en portar esta asociación onomástica. Con él, en cualquier caso, la línea de sucesión de esta vieja estirpe comienza a esclarecerse ya sin dificultad.

DIEGO LÓPEZ DE LEMOS EL GRANDE

Este nuevo personaje, al que acostumbran en renombrar *el Grande*, aparece documentado por primera vez el 22 de marzo de 1371, cuando el prior del monasterio de San Pedro de Valverde, con acuerdo de varios clérigos racioneros, Juan Fernández, Fernán Fernández y Pedro Yáñez, le concedió a él y a su hijo primogénito, un nuevo Lope Alfonso, la encomienda del mencionado centro monástico⁴². Pocos años después, a comienzos de agosto de 1376, se le documenta de nuevo -ahora actuando como testigo- en el foro de un casal en San Vicente de Deade, concedido por un Alfonso Martínez de Guevara⁴³.

Consta, por otra parte, que este Diego López de Lemos contrajo matrimonio con doña Teresa López de Ulloa, hija según parece de Lope Sánchez de Ulloa, señor Villamayor, y de su mujer, María Ozores de Orcellón, pero no de Sotomayor, como acostumbran a mencionar todos los autores⁴⁴. El matrimonio consta

⁴¹ La estirpe comienza a ser documentada en tiempos también tempranos: en 1172 se documenta a *dom Velasco Menendi de Ambía*, en 1196 a los hermanos -hijos muy probablemente del anterior- *domnus Arias Velasci de Ambía* (de quien procedería el *Payo Airas de Ambía* de cuya descendencia se da noticia en los *Livros velhos de linhagens*) y *domnus Petrus Velasci de Ambía*, de quien procedería la línea que en la segunda mitad del XIII representaba don García Pérez de Ambía, documentado en 1278; véase, E. DURO PEÑA, *El monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*, docs. 3, 7 y 55, págs. 250, 252-253 y 290, y PORTUGALIAE MONUMENTA HISTORICA, *Livros velhos de linhagens*, edición crítica de J. Piel y J. Mattoso, vol I, pág. 147-201. La hipótesis que se avanza en el texto, aunque carece de fundamento documental, es la única que permitiría explicar la presencia de los cinco crecientes -armas traídas por los de Ambía- en uno de los sepulcros de los López de Lemos en el monasterio de Ferreira, puesto que a ninguna de las otras consortes conocidas de la estirpe puede adscribirse esta procedencia genealógica.

⁴² AHN, *Diversos*, *Colección Diplomática*, leg. 1, núm. 3.

⁴³ J. I. FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, *Colección Diplomática de Ferreira de Pantón*, doc. 69, págs. 87-88.

⁴⁴ Así, por ejemplo, J. CRESPO POZO, *Blasones y linajes del reino de Galicia*, vol. III, pág. 164. La doña María Ozores de Orcellón que se menciona era una de las dos hijas de Gonzalo Ozores de Orcellón, señor de Juvencos, y de su mujer, doña Leonor González; la otra fue doña

ya, cuanto menos, en un instrumento del 24 de diciembre de 1379, donde ambos adquieren por compra la viña de Pena de Trabés, o *Treves do Chelo*, sita en el lugar de Rosende⁴⁵.

Diego de Lemos parece que falleció antes de comenzar el año 1399 y fue el primero de su linaje que recibió sepultura en el monasterio de Ferreira de Pallares. La fecha límite del óbito se deduce del foro que el abad de Montederramo otorgó el 16 de enero de aquel año a favor de su viuda y de uno de sus hijos, que llevó el mismo nombre y patronímico de su padre⁴⁶. Dentro de este mismo año y por un poder que el desaparecido Diego de Lemos le había dejado en su testamento, doña Teresa López de Ulloa donó al monasterio de San Salvador de Sobrado de Trives el coto de Paredes, que aquél había heredado de su madre, sobrina de la abadesa doña María Vázquez de Sanabria⁴⁷. De este matrimonio quedaron varios hijos. El primogénito y sucesor en las casas de Ferreira y Sober fue Lope Alfonso de Lemos, cuya línea y circunstancias se seguirán a continuación; los otros cuatro fueron los siguientes:

Diego de Lemos, al cual se documenta en 1399 en el mencionado foro del abad del monasterio de Montederramo, así como en la postrera donación al de Sobrado de Trives. De él se sabe, además, que debió morir hacia el año 1409 y que fue enterrado en la monasterial de Ferreira de Pantón. Este escueto perfil vital -nombre y cronología- se corresponde muy bien con los restos del epígrafe de una de las dos sepulturas conservadas junto al altar mayor de aquella iglesia, bajo un arcosolio en el lado del Evangelio: AQ[U]I : IAS : DIEGO DE : LEMO/S FILL [... ...] DE MIL CCCIX (Fig. 4)⁴⁸. Sin embargo, son muchas las dudas que surgen al advertir en el frente de la urna funeraria cuatro escudos con las armerías -de izquierda a derecha- de los López de Lemos, Valcárcel,

Teresa, mujer de Ruy López de Aguiar. Este antecedente familiar explica el nombre y patronímico del nieto de los mencionados Lope Sánchez y doña María: *Gonzalo Ozores* de Ulloa, quien sí estuvo casado con una doña María de Sotomayor, hija de Alvar Páez. Véase, M. J. PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XIV*, Santiago, 2007, vol. II, docs. 702 y 885, págs. 814-818 y 1069.

⁴⁵ ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 7, núm. 76.

⁴⁶ AHN, *Diversos, Colección Diplomática*, leg. 44, s. n.

⁴⁷ Duro Peña entiende que doña Leonor Vázquez de Sanabria, madre de Diego López de Lemos, era hija de la abadesa doña María Vázquez, que rigió aquel monasterio entre los años 1383 y 1425. Véase, no obstante, lo que se ha recogido en la nota 40. Lo demás en E. DURO PEÑA, "El monasterio de San Salvador de Sobrado de Trives", *Archivos Leoneses*, 41 (1967), pág. 29.

⁴⁸ La lectura de la fecha, que aquí se corrobora, ya había sido avanzada correctamente en F. VÁZQUEZ SACO, "Iglesias románicas de la provincia de Lugo. Papeletas arqueológicas", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*, IV (1951), 35, pág. 182.

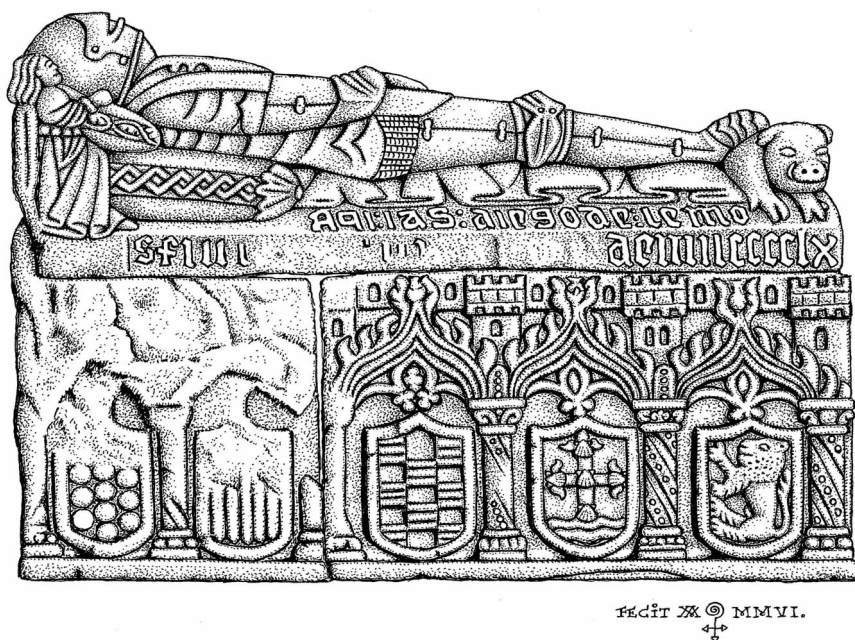


Fig. 4
Monasterio de Ferreira (Pantón, Lugo)

Ulloa, Ribadeneira y Balboa, pues a la vista de los antecedentes familiares conocidos de este Diego de Lemos sólo parecen convenirle las primeras y terceras⁴⁹.

Juan Díaz de Lemos, que aparece mencionado en la ya aludida donación de su madre al monasterio de San Salvador de Sobrado de Trives⁵⁰. Nada se sabe

⁴⁹ Este conjunto heráldico, por el contrario, podría cuadrar muy bien con su sobrino nieto homónimo, cuyo fallecimiento acaeció -se verá en su lugar- en los últimos meses de 1492. De ahí, por consiguiente, la posibilidad nada extraña de que la urna o frontal del monumento actualmente conservado corresponda, en realidad a otro de factura semejante, pero posterior. La hipótesis se refuerza al confirmarse que el otro Diego de Lemos dejó ordenado su entierro *e no moymento nobo que eu fice dentro no coro mayor, que está a mau sinestra, quando ome entre no coro...* El testamento en ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 7, núm. 20; una transcripción bien conocida en M. MARTÍNEZ SUEIRO, *Diego de Lemos*, BCMO, V (1915), págs. 109-111, 121-128 y 135-143.

⁵⁰ E. Duro Peña dice que este Juan Díaz y su hermano Diego López concedieron un poder a su madre, doña Teresa, para que incluyera en la donación la parte del coto de Paredes que a ella le correspondía por sus otros hijos, Fr. Sancho y doña Leonor, ya difuntos. Véase, "El monasterio de San Salvador de Sobrado de Trives", *Archivos Leoneses*, 41 (1967), pág. 29.

respecto a su vida y circunstancias, aunque es muy posible que se le pueda identificar como antecesor -abuelo acaso- de doña Juana Díaz de Lemos *la vieja*, que fue mujer de Pedro Fernández de Andrade, señor de Medín y regidor de Betanzos en la segunda mitad del cuatrocientos⁵¹.

Fr. Sancho López de Lemos, documentado como *obispo de Norbyno e administrador do padroazgo e moesteyro de Sant Viçenço de Ponbeyro*. Aunque Duro Peña lo menciona como fallecido antes de 1399, lo cierto es que el personaje todavía vivía muchos años después: en 7 de junio de 1434, por instrumento otorgado en Roma -en el *Trastiberi, enas casas de morada do dito señor obispo*- éste hacía donación a Alonso López de Lemos, señor de Ferreira, *noso sobriño, fillo de Loppo Afonso, noso hyrmano*, de todas las *apresentaçones et jur de presentar de todas las iglesias, moesteyros e benefiços que a nos pertenesçen* en el obispado de Lugo *ou en otro qualquer obispado e lugares de todo o reyno de Gallicya*⁵².

Leonor de Lemos, que se documenta ya fallecida y sin descendencia en la donación de su madre al monasterio de San Salvador de Sobrado de Trives del año 1399⁵³.

LOPE ALFONSO DE LEMOS Y SU HIJO ALONSO LÓPEZ DE LEMOS

Como ya se ha visto atrás, la línea de sucesión de los señores de Ferreira y Sober se continuó en el primero de los hijos mencionados, Lope Alfonso de Lemos, que aparece documentado junto con su padre por el año 1371, cuando todavía no debía contar muchos años de edad⁵⁴. Se sabe, por lo demás, que el personaje casó con doña Leonor Rodríguez de Valcárcel, la cual fue dotada el 15 de julio de 1386

⁵¹ Esta doña Juana Díaz -hubo otra después, sobrina de ésta- y su hermano Fernán Pérez Parragués, de los que se hará mención más adelante, eran hijos de Pedro Fernández de Párrega y de doña Violante Núñez Pardo, su mujer, y nietos de Fernán Pérez de Párrega, cuya mujer es muy probable que llevara la sangre de los López de Lemos y los Ulloa, como se atestigua en dos de los cuarteles de un escudo en la conventual franciscana de Betanzos. La genealogía, sin las consortes, y los indicios heráldicos que avalan la hipótesis en V. DE APONTE, *Relación de Casas y linajes del Reyno de Galicia*, edición del equipo "Galicia hasta 1500", Santiago de Compostela, 1986, pág. 124, y X. A. GARCÍA G. LEDO, *As imaxes xacentes da eirexa de San Francisco de Betanzos*, La Coruña, 1983, págs. 44-45.

⁵² Lo que se indica en la nota 50 permitiría aceptar la afirmación de Duro Peña en relación con el óbito de este Fr. Sancho López: habría que suponer el error en la datación del instrumento, confundiendo era por año. La donación en ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 3, núm. 6.

⁵³ Ver nota 47.

⁵⁴ Ver nota 42.

por sus padres, García Rodríguez de Valcárcel⁵⁵ y doña Inés Fernández de *Termar*, o acaso exactamente *Germar*, aunque era de la estirpe de los Moscoso⁵⁶. Años después, el propio García Rodríguez donaría a su hija, por instrumento otorgado en Cacabelos el 7 de enero de 1400, ante García Fernández, un importante conjunto de bienes; entre ellos figuraron los cotos de Layosa y Sindrán, que ya le había dado en su escritura de dote, así como el patronato de sus iglesias, la cuarta parte de los votos de la Tierra de Lemos, el coto de *Villagude*, las heredades y presentación de Santa María de *Villambran*, el coto de Lusío, la feligresía y presentación de *Villouta*, la mitad de la feligresía y presentación de *Guillen*, los realengos de Cancelada, la heredades del Temple de Balboa o la viña de *Freales*, además de *la mía vinna grande, que fue de Fernán Días de Rivadeneira*⁵⁷.

Lope Alfonso de Lemos debió morir muy poco después de su padre, probablemente hacia el año 1400, y fue enterrado en el monasterio de Ferreira. De su matrimonio con la ya mencionada doña Leonor de Valcárcel parece que quedaron varios hijos, cuya tutoría dejó confiada a su pariente Pedro López de Sober. Consta así en un instrumento de 14 de diciembre de aquel mismo 1400, donde este último -como tal tutor- se concierta con un hermano suyo, Ruy López de Sober, para que todas las heredades que tenía aforadas de doña María de Seabra queden libres para sus pupilos⁵⁸. Pese a ello, sólo se conoce el nombre de Alonso López de Lemos, que fue el que dio continuidad a la estirpe. El nuevo personaje se asoma por primera vez a la documentación muy poco después de la muerte de su padre, cuando todavía debía contar muy pocos años de edad. Fue el 6 de junio de 1404, cuando Alonso López de Sober, actuando como su curador, suscribió una concordia con los vecinos del coto de Ribada, en virtud de la cual se acordó que la cuantía de la luctuosa a que estaban obligados se cifrara en adelante en treinta sueldos⁵⁹.

⁵⁵ Como otros personajes homónimos de la estirpe, este García Rodríguez acostumbra a ser identificado con su abuelo, el famoso adelantado mayor de Galicia, fallecido en 24 de septiembre de 1328, según se consigna en su epígrafe funerario en el monasterio de Carracedo; véanse una vez más, sólo como ejemplo, F. DE LA GÁNDARA, *Armas y triunfos*, fol. 573, y J. CRESPO POZO, *Blasones y linajes del reino de Galicia*, vol. III, pág. 164. En realidad, el que aquí se trata era en efecto su nieto, como hijo de Juan Freire de Andrade y de doña Constanza de Valcárcel, el cual otorgó su testamento en 1407, falleciendo muy poco después. La clarificación de las reiteradas homonimias que ofrece este linaje en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, "Identidad y memoria genealógica. Una aportación al estudio de la antroponimia medieval gallega", *Anuario de Estudios Medievales*, 39/1 (2009), págs. 27-45.

⁵⁶ ADM, *Lemos y Sober*, leg. 1, núm. 62. Otras noticias de interés en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, "Parentesco y nepotismo. Los arzobispos de Santiago y sus vínculos familiares en los siglos XIV y XV", en *Actas del Simposio Internacional "El Coro del Maestro Mateo"*, Fundación Barrié de la Maza, La Coruña, 2001, pág. 82.

⁵⁷ ADM, *Lemos y Sober*, leg. 7, núm. 78.

⁵⁸ AHN, *Diversos*, *Colección Diplomática*, leg. 1, núm. 9.

⁵⁹ ADM, *Amarante*, leg. 1, núm. 27.

Según parece, este personaje dispuso de un acostamiento de tres lanzas durante los reinados de Enrique III y Juan II, lo que debió mantenerse también en el de Enrique IV⁶⁰. Hay, además, abundantes referencias documentales a personajes de segundo nivel que sirven para ilustrar su posición e influjo a lo largo de una buena parte de la centuria. Se conocen, por ejemplo, los nombres de varios de los notarios y criados que actuaron en su nombre, como Álvaro Alfonso, que en 1438 se decía *criado de Afonso Lopes de Lemos e de Valboa, e seu notario público en todos los seus coutos e terras e senoryos e encomendas*⁶¹..., o Lopo Dias, que en 1452 se titulaba *notario público polo señor Afonso Lopes de Lemos e de Balboa enno couto de Sober e de Ryba e en todas súas terras e señorryo*⁶²... Y se conocen, asimismo, los nombres de algunos de sus escuderos y hombres de armas, como Álvaro Fernández, al que se documenta en 1446⁶³, o Lope de Eyré, Pero López de Cangas, García de Monelo, García López o Martín Alfón, que siéndolo ya de sus hijos, Diego de Lemos y García de Valcárcel, sirvieron con sus pajes en la nutrida hueste que el conde de Lemos envió en auxilio del arzobispo don Rodrigo de Luna, a fines de 1459, para que éste pudiera *recobrar la su iglesia e çibdat de Santiago, quel conde de Trastámara le tenía ocupada*. Entre aquellas gentes de armas figuraba además otro personaje conocido, Rodrigo de Sober, también *ome d'armas con paje*, el cual no es difícil identificar como a uno de sus nietos bastardos, hijos de Diego de Lemos⁶⁴.

Es muy probable que cuando la guerra civil entre el rey don Enrique y su hermano el príncipe don Alfonso, a mediados de la década de los sesenta, este Alonso López de Lemos se alineara con otros muchos caballeros gallegos en el bando nobiliario que apoyaba al príncipe rebelde, como consta que lo hizo su poderoso vecino, don Pedro Álvarez Osorio, conde de Lemos, cuyos movimiento secundaba por entonces⁶⁵. Se entiende así que, al poco de estallar la gran sublevación *irman-*

⁶⁰ El acostamiento parece que consta en una real cédula del año 1446, despachada en Burgos. La noticia en *Apuntes para el historial de la Casa de Camarasa*, pág. 220.

⁶¹ *Ibidem*, doc. 169, págs. 210-211.

⁶² *Ibidem*, doc. 185, págs. 230-231.

⁶³ J. I. FERNÁNDEZ DE VIANA Y VIEITES, *Colección Diplomática de Ferreira de Pantón*, doc. 176, págs. 219-220.

⁶⁴ ARCHIVO DUCAL DE ALBA [en adelante sólo ADA], *Sección de Lemos*, C-85-8. La transcripción completa de este larga nómina de gentes de armas, donde se hace constar el nombre de sus capitanes, en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia. Tenentes y condes de Lemos en la Edad Media*, La Coruña, 2000, vol. II, doc. 145, págs. 127-157.

⁶⁵ En el verano de 1465 ya se había manifestado en este sentido, pues así lo afirma el propio príncipe don Alfonso en una carta dirigida al conde de Arcos (Valladolid, 25 de septiembre): *El Conde de Lemos é otros muchos caballeros del regno de Gallisia se han juntado connmigo é á mi servicio e mostrado por mí*. Véase, *Memorias de Enrique IV*, RAH, Madrid, 1835-1913, vol. II, doc. CXXIX, pág. 516. Un contexto reciente en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, "La rebelión irmandiña. Conexiones, hechos y documentos", en *Os Capítulos da Irmandade. Peregrinación y conflicto social en la Galicia del siglo XV*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2006, págs. 384-411.

diña de 1467, que fue el capítulo gallego de aquel otro conflicto, el personaje tuviera que sortear el acoso de una columna de cinco o seis mil hombres, que le derribaron cuanto menos el castillo de Sober, pese a que entre los caudillos de aquel levantamiento figuraba precisamente -se verá después- su propio hijo y heredero. Las noticias que se refieren a la intervención de Alonso López en estos acontecimientos tienen sabor literario y no pueden contrastarse documentalmente, aunque permiten imaginar su exilio en Ponferrada, tras cuyos muros se habría refugiado junto con el conde de Lemos y el famoso mariscal Pardo de Cela y sus deudos; después, durante la contraofensiva señorial desarrollada en la primavera de 1469, las noticias se concretan -acaso a partir de una información hecha por testigos de vista⁶⁶- en su actuación en una victoriosa jornada disputada en la Tierra de Lemos:

*Contra ellos -escribe Gándara- salió con los suyos Ferreira [Alonso López de Lemos], i les dio batalla en el campo, adonde dizen la Pedrosa, i aunque de dos pedradas le derrivaron del cavallo, volvió a montar en él i peleó tan honradamente que matando muchos de ellos los desbarató, los siguió hasta Monforte, los echó de la villa y se apoderó della, hasta que la entregó al conde don Pedro*⁶⁷...

Este Alonso López de Lemos falleció no mucho tiempo después, parece que por el año 1471, después de mejorar a su hijo Diego de Lemos con las casas de Ferreira y Sober⁶⁸. En el ábside de la iglesia monasterial de Ferreira y bajo un arcosolio en el lado de la Epístola se conserva su monumento funerario en el que figura el siguiente epígrafe, con la fecha inconclusa: AQ[U]Í : IAS : A[LONS]JO : LOPES : DE : LEMOS ET DE : VALVOA : A Q[UIEN] : DEUS : AIA : Q[UE] : ERA DE : LINAGES DE : [...JS] : [...IS FINOU] : U : ANO DE : M : CCCC (Fig. 5). En el frente de la urna funeraria se decora con el repertorio heráldico familiar: seis escudos con las armas -de izquierda a derecha- de los Balboa, Ambía, Moscoso, Valcárcel, Ulloa y López de Lemos, todas las cuales le correspondían por sus costados -el caso de los Ambía sólo puede suponerse-, aunque su orden de presentación aparenta ser aleatoria.

⁶⁶ Así se afirma en *Apuntes para el historial de la Casa de Camarasa*, pág. 220.

⁶⁷ El lugar de la Pedros se sitúa en la proximidad del puente de Mañente, parroquia de Vilamelle, en tierras de Ferreira. El relato en F. DE LA GÁNDARA, *Armas y Triunfos*, fols. 573-547; lo repiten después otros muchos, como M. VÁZQUEZ SEIJAS, *Fortalezas de Lugo y su provincia*, vol. IV, Lugo, 1967, pág. 253, o G. VÁZQUEZ, *Historia de Monforte y su Tierra de Lemos*, Pontevedra, 1971, vol. II, págs. 40-41.

⁶⁸ Sin embargo, este último aparentaba ser el representante de la estirpe ya desde tiempo atrás. Así, por ejemplo, el 13 de octubre de 1470, cuando suscribe una confederación con otros importantes nobles gallegos, y más claramente aún el 25 de noviembre de ese mismo año, cuando don Pedro Álvarez Osorio, conde de Lemos, le solicita una parte de la *apresentación* de la abadía de Losada. AHN, *Diversos*, *Colección Diplomática*, leg. 48, s. n. El contexto y la transcripción en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia*, vol. I, pág. 418, y vol. II, docs. 176 y 177, págs. 186-189.

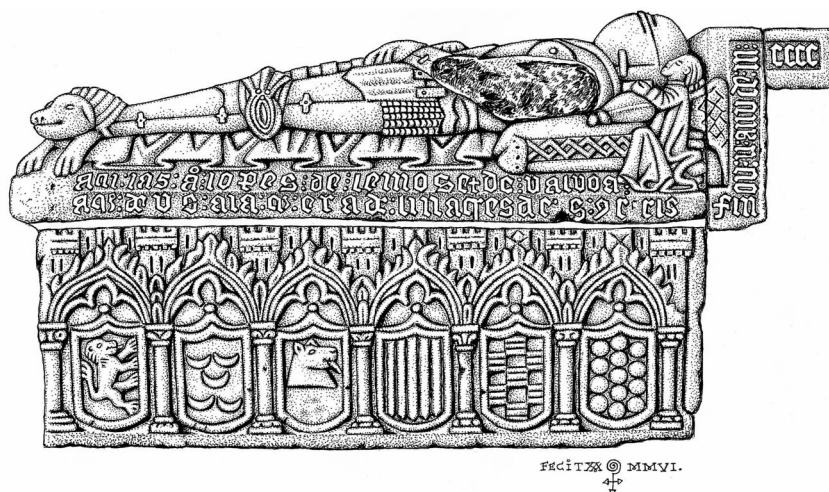


Fig. 5
Monasterio de Ferreira (Pantón, Lugo)

Consta, por lo demás, que Alonso López de Lemos contrajo dos matrimonios. El primero de ellos, que no debió ser muy duradero, fue con doña Elvira López de Marzo -Março o acaso, como quieren otros, simplemente Marzoa-, cuya naturaleza y linaje no he podido identificar⁶⁹; el segundo, que se documenta contraído ya en septiembre de 1420⁷⁰, fue con doña Berenguela de Ribadeneira, hija de Álvaro González de Bolaño y de doña Teresa de Ribadeneira, su mujer, progenitores de la estirpe que señoreó la Casa de Torés⁷¹. Del primero de estos matrimonios parece que quedó únicamente un hijo varón -el primero de los que se mencionan, mientras que del segundo hubo quedaron el heredero y otros tres hijos:

⁶⁹ El Padre Gándara anota escuetamente que era *hija de Lopo Alonso de Março, señor desta Casa*, lo que después repetirán otros muchos. Véase, *Armas y triunfos*, fol. 574, y, como ejemplo, *Apuntes para e historial de la Casa de Camarasa*, pág. 220.

⁷⁰ El 8 de septiembre de ese mismo año el abad de Santa Cristina, Álvaro Gómez, les otorgó en foro la granja de Ousille. AHN, *Diversos*, *Colección Diplomática*, leg. 248, s. n.

⁷¹ Los autores que han tratado del linaje insisten en renombrar a este Álvaro González como *de Ribadeneira*, confundiéndolo así con su nieto homónimo, el célebre mariscal don Álvaro González de Ribadeneira. Véanse, una vez más y sólo como ejemplo, F. DE LA GÁNDARA, *Armas y triunfos*, fol. 574, y J. CRESPO POZO, *Blasones y linajes del reino de Galicia*, vol. III, pág. 164. Pero para deshacer el error basta con recordar, además de la simple razón cronológica -un siglo casi de diferencia-, que la identidad de los hijos y herederos del primero consta en el acuerdo que estos suscribieron en los palacios de Canabal el 16 de julio de 1433, a fin de concertar la partija de sus bienes: *Alonso López de Lemos, por nombre de su muger Beringuela de Ribadeneyra, yja legítima de Álvaro González y de donna Teresa, e Fernán Díaz de Ribadeneyra y Ruy González, por sí y en nombre de Diego Sánchez, su hermano, yjos legytimos y erederos delos dichoss Alvaro González y dona Teresa...*

Diego Alfonso de Lemos, que es posible que fuera el único nacido del primer matrimonio, aunque falleció antes que su padre, parece ser que como consecuencia de una caída de caballo durante la celebración de unas fiestas en la ciudad de Orense⁷².

Una hija cuyo nombre no consta en la documentación, aunque sí su matrimonio con Gonzalo López de Goyanes, quien desembargó el coto de Layosa a su cuñado Diego de Lemos, como este último recuerda en su testamento⁷³.

García de Valcárcel, que fue capitán de las gentes de guerra de don Pedro Álvarez Osorio, conde de Lemos⁷⁴, así como hombre de su confianza; se le documenta ya como tal en mayo de 1446, cuando aquél pidió perdón a Juan II por haber tomado partido en favor de los infantes de Aragón⁷⁵. Su última hazaña, pues se cuentan varias, parece que fue durante los graves conflictos que enfrentaron a don Rodrigo Osorio, nieto y sucesor del viejo conde don Pedro, con sus tías, o medio hermanas, y en particular cuando acudió a descercar la villa de Allariz, donde su hermano Diego resistía a las gentes de armas del conde de Benavente, como aquél recordará con gratitud en su testamento⁷⁶. Nada he logrado averiguar respecto a su posible matrimonio y sucesión, pero es bastante probable que dejara cuanto menos dos hijos, cuya identidad sólo me atrevo a aventurar: un nuevo García Rodríguez de Valcárcel, clérigo, y doña Leonor de Valvârcel, casada con Alonso Vázquez Mosquera, que fueron vecinos de Orense, quienes heredaron al primero⁷⁷.

Alonso López de Lemos, titulado escudero, que casó con doña Teresa Martínez de Prado. El matrimonio se documenta el 16 de mayo de 1487, cuando ambos reciben de Gómez Ares, tesorero de la Iglesia de Lugo, el foro de la tercera parte del coto de San Xullao de Recelle y otros lugares⁷⁸.

⁷² *Apuntes para el historial de la Casa de Camarasa*, págs. 220-221. La muerte accidental se recoge también en M. MARTÍNEZ SUEIRO, *Diego de Lemos*, BCMO, V (1915), págs. 105.

⁷³ ADM, *Lemos y Sober*, leg. 7, núm. 20.

⁷⁴ Se le documenta como tal ya a fines de 1459, cuando por su orden formó parte de la hueste que apoyó al arzobispo don Rodrigo de Luna, que padecía el acoso de la liga nobiliaria encabezada por el conde de Trastámara. Véase, ADA, *Sección de Lemos*, C-85-8. Contexto y transcripción en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia*, vol. I, págs. 344-346, y vol. II, doc. 145, págs. 127-157.

⁷⁵ *E otrosy fago pleito e omenaje, una, dos e tres vezes, en manos de García de Valcárcel, fijo de Alfonso López de Lemos, cavallero e ome fijodalgo...* Véase, ADA, *Sección de Lemos*, C-84-9. Contexto y transcripción en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia*, vol. I, págs. 320-321, y vol. II, doc. 67, págs. 82-85.

⁷⁶ ADM, *Lemos y Sober*, leg. 7, núm. 20. Unas breves referencias al cerco en A. CID RUMBAO, *Historia de Allariz, villa y corte románica*, Ourense, 1984, págs. 120-121.

⁷⁷ Años después, entre 1549 y 1557, estos últimos debieron hacer frente a la reclamación de su primo Alonso López de Lemos, hijo de Diego de Lemos, quien alegó que el clérigo fallecido le había dejado debiendo 159 ducados. A la muerte del demandante, el pleito fue proseguido por su hijo, Juan de Novoa, señor de Manzaneda. La personalidad de estos últimos se tratará en su lugar. *Pleitos Civiles*, Leg. 0003.

⁷⁸ La reseña, aunque con la data equivocada, en ACL, *Tumbo General*, fol. 110. La transcripción en M. J. PORTELA SILVA, *Documentos da Catedral de Lugo. Século XV*, Santiago, 1998, doc. 1370, págs. 560-561.

Además de estos hijos, Alonso López de Lemos parece que dejó algunos otros de los llamados *de ganancia*. Uno de ellos pudo serlo, en efecto, un Pedro García de Lemos, al cual se documenta casado con una Milia Núñez por el año 1454⁷⁹.

DIEGO [LÓPEZ] DE LEMOS

Este Diego de Lemos es, sin duda alguna, el personaje de la estirpe que ha dejado mayor huella. La razón está, como es bien sabido, en su destacado protagonismo en la vida gallega de la segunda mitad del cuatrocientos, lo que en parte se explica por su matrimonio con doña Mayor de Ulloa, la cuarta hija de Lope Sánchez de Ulloa, señor de la casa de Ulloa, y de su segunda mujer, doña Inés de Castro, hija de don Alonso *el Tuerto*, señor de Castroverde, y viuda Pedro González de Bazán, señor de La Bañeza⁸⁰. Aunque fue dotada por sus padres el 26 de septiembre de 1462, por instrumento otorgado en Villamayor de Ulloa, esta alianza todavía tardó algunos años en celebrarse⁸¹. Ocurrió, simplemente, que cuando doña Mayor era todavía una niña de corta edad -entre nueve y diez años- sus padres habían acordado su matrimonio con don Juan de Zúñiga *o moço*, sobrino de la *muy magnífica señora* doña Teresa de Zúñiga, condesa de Santa Marta, quienes se sintieron agraviados por el posterior quebrantamiento del

⁷⁹ La referencia en ACL, *Tumbo de la Catedral de Lugo*, fol. 110.

⁸⁰ Véase, L. DE SALAZAR Y CASTRO, *Historia de la Casa de Lara*, Madrid, 1696, vol. I, pág. 285. Un panorama de la parentela en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia*, vol. II, Tabla 4.

⁸¹ ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 1, núm. 64. En realidad el matrimonio no se celebró hasta nueve años más tarde, pues el 13 de julio de 1471 todavía le era otorgada por su padre, Alonso López de Lemos, la carta de dote y mejora, para que *os ditos moços tenan de seu e podan sustentar as cargas do matrimonio*. El lote patrimonial que por este acto pasó a manos de Diego de Lemos era ciertamente importante: *a miña casa forte de Ferreira y o meu couto e paço de Sober, co meu couto de Layosa y o meu couto de Sedeyra (sic), con todos os vezinos e vasallos, rentas, peitos e dereitos; con más o meu couto do Castelo dos Ynfantes, con súa jurdição çebil y criminal, soga e coitelo dos ditos coutos; con todos os venefícios e presentaciós deles; con más a presentación de Sancta María de Torbeo y a de San Payo d'Abeleda, Sancta Tecra, Sancta María, San Pedro d'Alais, nas cais presento e presentaron meus antepasados en cada benefício a mitáy y a oytava parte; con más o venefício de San Bitoyro de Ribas de Mino e San Viçenso de Graites a qual dita fasenda, coutos, vasallos, e presentaciós, e casas, bos doy e dono en perpetua doaçón y en melloramento do terço e quinto de meus bes, e en dote e casamento para que casés con a dita dona Mayor. E quiero y é mina bontade que todos os ditos ves, renta, vasallos, coutos, fortalezas e presentaciós que así bos dou e dono, anden senpre juntos e hos herede boso fillo mor, e todos os fillos mores e más vellos que ouberen bosos descendentes e meus, sin partir nunca cos máis hirmáus que tuberen. Porque Quero ande a zerta fasenda senpre junta nua sóa persoa, sin partir nin (...) con outro ningún hirmáu nen parente. Senon que, como dito é, a lebe senpre o fillo mor que lebar a mina casa forte de Ferreira para senpre xamáis. O qual quiero se cunpla así por quanto é mina bontade e os ditos ves son meus propios, diezmo a Deus. E desde agora bo-los dou e dono con toda a posesión e dereyto que en eles teno, por canto confeso quedarme outros muytos máis ves para miña mantença e para deixar a me fillo e voso hirmáu García, ensí outorgo esta dita carta firmada de meu nome. El traslado de este instrumento -su conocimiento es cortesía que agradezco al investigador Fernando Dopico- en ARG, *Real Audiencia. Pleitos*, 9797/33.*

compromiso, provocando así un largo debate judicial. De todo ello hay noticia en la sentencia dictada por *García Lopes Dálvares*, *bachiller en Decretos, tesoureiro da igreia de Tuy*, vicario e oficial general del obispo don Luis Pimentel y, muy en particular, en la declaración, salpicada de apreciaciones de gran interés, de la propia doña Mayor de Ulloa, comprometida ya con el heredero de la Casa de Ferreira y Sober:

*desía que a sua notiça avia novamente viindo que o dito Juan de Stuniga de plaça e públicamente desía aver con ela casado por palabras de presente, o qual ela desía non aver pasado así nen Deus o quisesse; e posto que asy ouvise siido, o que non confesava, que algunas palabras ontre eles de casamento ou alias de matrimonio ou asemellança del en alguno tempo ouvese pasado, que ao dito tempo ela non era de ydade más que de nove ou des anos pouquo mais ou menos tempo, e que ela antes e despoys que chegou a idade de dose anos que en eles expresava o contradesera o dito matrimonio et casamento, et non consentira en él, non consentía aynda agora, antes expresamente o contradesía e non lle prouvera nen prasía del, et que si alguas taes palabras de feyto avian pasado que ela despoys fasta agora, en público e en ascondido, no avía consentido nen consentira en elas, nen consentía; e que segundo dereito o matrimonio ontre eles moços menores de ydad legitima antes dos legitimos anos feyto ou contraydo non balía nen tiñan por que ela desía que os moços antes dos legitimos anos por suas solas palabras non contrayan, nen contrahen, como se entendan en manera alguna de dereito non consentyr; e que o casamente ou matrimonio contrahydo antes que a muller ouvise e aja dose anos e o home outros quatorse anos compridos, que segundo dereito son legitimos anos para casar, non val de dereito nen ten fermesa alguna. Por ende que pedían ao dito Provisor e Vicario ou a outro qualquer seu lugatenente ou vicario, en persona de seu procurador para elo suficiente instruto, que por sua sentença defenitiva julgango pronunçiasse deçernirse e declarase as ditas palabras de casamento ou matrimonio, se algunas de feyto ontre ela e o dito Juan de Stuniga avían pasado, non aver vigor de dereito*⁸²

De aquí se derivó, según acostumbra a aceptarse, uno de los capítulos más llamativos de la trayectoria de Diego de Lemos; me refiero, naturalmente, a su destacado protagonismo durante la sublevación *irmandiña* de 1467, cuyas fuerzas acaudilló junto con Alonso de Lanzós y don Pedro Osorio, vástago del conde de Trastámara⁸³. Es posible, en efecto, que la mencionada fuera una de las razones que le llevaron a apoyar aquel levantamiento y violentar su natural posición al lado de su padre, al que incluso parece que llegó a enfrentarse. De una u otra forma, no es extraño que muy poco después de la derrota *irmandiña*,

⁸² ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 1, núm. 64.

⁸³ Este protagonismo, con una reciente visión de los acontecimientos, en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, "La rebelión irmandiña. Conexiones, hechos y documentos", en *Os Capítulos da Irmandade. Peregrinación y conflicto social en la Galicia del siglo XV*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2006, págs. 384-411.

el 13 de octubre de 1470, este Diego de Lemos se alineara ya con algunos de los más encumbrados personajes gallegos del momento -don Pedro Álvarez Osorio, conde de Lemos, don Juan de Zúñiga, vizconde de Monterrey, Sancho de Ulloa, Pedro Álvarez de Sotomayor, Lope Sánchez de Ulloa y Moscoso, Diego de Andrade y Suero Gómez de Sotomayor- y con ellos suscribiera una alianza contra el arzobispo de Santiago, al que reprochaban que, *acompañado de mucha soberbia y codicia, se senorea las çibdades, villas y lugares del rey, nuestro señor, e asy los bienes e faziendas de los cavalleros e fidalgos deste regno de Gallisia, que en su yglesia e dignidad de restituyeron, de la qual estaba despojado por la hermandad de los puebnlos, e ha començado novamente [a] levantarlos en hermandad para destroyr e hocupar las casas e fasyendas de los sobredichos*⁸⁴...

Como sucesor de su padre, Diego de Lemos debió tener también acostamiento de Enrique IV, lo que parece constar por cierto poder que otorgó en 1470 para cobrar el sueldo de quince lanzas, las cuales mantendría después en servicio de los Reyes Católicos⁸⁵. De la posterior peripecia vital de Diego de Lemos hay abundantes noticias, como las que se refieren a la tenencia del castillo de Allariz, donde hubo de resistir el cerco del conde de Benavente, primero probablemente en el curso de la misma guerra civil y después durante el ya aludido pleito del joven don Rodrigo Osorio por la sucesión de los estados de Lemos, lo que fue motivo de que buscara el amparo real para sí y su hermano García Rodríguez⁸⁶. Otra noticia, menos conocida pero acaso de mayor interés, se contiene en un *público instromento de reclamación et testimonión et protestación* otorgado el 2 de abril de 1482, donde el personaje, por sí y en nombre de García de Valcárcel, *meu yрмаo, sennor que he absente*, y en nombre y como procurador de otros parientes suyos, entre ellos sus primos, *sennores Fernand Peres Parragués et Juana Dias*, defiende frente a Pedro Garza, señor de Tor, el derecho de presentación que ejercían sobre el monasterio de San Vitorio de Riba de Miño, regido entonces por su hijo natural, Lopo de Sober, y que les era discutido e impedido *sen primeiro nos demandar ni bençer por dereito*, por el de Tor y dos sobrinos suyos, Fernando de

⁸⁴ El texto en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, *Los señores de Galicia*, vol. II, doc. 176, págs. 186-189.

⁸⁵ *Apuntes para el historial de la Casa de Camarasa*, pág. 221.

⁸⁶ *Ibidem*, pág. 221, y A. CID RUMBAO, *Historia de Allariz*, págs. 120-121. Véase, asimismo, AGS, *Registro General del Sello*, Legs. 148006, fol. 200, y 148009, fol. 91.⁸⁷ Estos dos personajes, hermanos, eran hijos de Álvaro de Camba, señor de Camba y Rodeiro, y de su mujer, doña Leonor García de Taboada, que era hermana a su vez del Álvaro de Taboada, muerto sin sucesión en 1462. En el segundo de ellos, Lope de Taboada, que casó con doña Sancha Álvarez de Vaamonde, se continuaría el linaje de la Casa de Taboada, en la cual le sucederían otros dos personajes también homónimos, distinguidos por sus *alcumes* (Lope *el Tuerto*, su hijo, y Lope *el Viejo*, su nieto), como se verá más adelante. Véase, E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS y X.

Camba y Lope de Taboada⁸⁷, los cuales contaban con el respaldo de muy poderosos aliados. Entre estos últimos figuraba el propio conde de Lemos, del cual se queja directamente el reclamante, al recordar que *me ten ençerrado tan apremido ena minna casa de Ferreira, que non ousou nin podo sayr a librar meus negoçios...* En su defensa, Diego de Lemos y los suyos alegaban que esta y otras presentaciones les correspondían a ellos y no a los tres mencionados *porque seus anteçesores [d]eles foron por sentençias bençidos en Roma sobre elo*, pero sobre todo *porque o dito Pedro Garça no he legítimo et he adulterino, et non pode herdar apresentaçioos de seu padre, Meen Rodrigues Casyqueo*⁸⁸... El clima de violencia e indefensión que todavía se vivía en aquel tiempo se refleja con nitidez en el conjunto del documento, pero especialmente en uno de sus pasajes, donde Diego de Lemos se lamenta de sus oponentes y dibuja nítidamente la difícil situación:

están alidados et girados contra nos, et non somos poderosos ni podemos contradiserles, nen resestirlos, ne achamos dereito nen justiçia en este dito regno de Galisia que nos posa defender nin susteer, nin ousamos sayr, nin andar, nin negoçar noso dereito, et de pura necesidad nos he forçado en alguma maneira conformarmos con o tempo, obidesendo et outorgando algunas cosas das que os sobreditos nos demandan, aunque sejan muy dapnosas a noso padroadego...

La situación, por fortuna, se recondujo en los años siguientes, probablemente al mismo tiempo que los enviados regios, don Fernando de Acuña y el licenciado García de Chinchilla, lograban el sometimiento de la nobleza y la ansiada pacificación del reino de Galicia, a todo lo cual este Diego de Lemos prestó su colaboración, mostrando con orgullo en más de un instrumento su condición de *basalo del Rey e Reyna, nuestros señores*⁸⁹. Esto no significa, naturalmente, que el propio Diego López de Lemos no participara como tantos otros en los robos y usurpaciones que pese a todo continuaron sucediéndose en los años siguientes; se conocen, cuanto menos, dos iniciativas contra sus intromisiones en los bienes y vasallos de varios monasterios, en octubre de 1486 a solicitud del de San Pedro de Valverde y en agosto de 1487 por el de San Julián de Lobios⁹⁰. Pese a todo, siguió siendo

⁸⁷ Estos dos personajes, hermanos, eran hijos de Álvaro de Camba, señor de Camba y Rodeiro, y de su mujer, doña Leonor García de Taboada, que era hermana a su vez del Álvaro de Taboada, muerto sin sucesión en 1462. En el segundo de ellos, Lope de Taboada, que casó con doña Sancha Álvarez de Vaamonde, se continuaría el linaje de la Casa de Taboada, en la cual le sucederían otros dos personajes también homónimos, distinguidos por sus *alcumes* (Lope *el Tuerto*, su hijo, y Lope *el Viejo*, su nieto), como se verá más adelante. Véase, E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS y X. A. GARCÍA G. LEDO, “Los Garza de Castillón y el origen de los Quiroga”, pág. 243.

⁸⁸ AHN, *Diversos*, Colección Diplomática, leg. 37, s. n.

⁸⁹ Un panorama en E. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, “La pacificación de Galicia por los Reyes Católicos. El hecho que Zurita llamó la *doma* y *castración* del Reino de Galicia”, en *Os Capítulos da Irmandade. Peregrinación y conflicto social en la Galicia del siglo XV*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2006, págs. 438-465.

⁹⁰ Véase, respectivamente, AGS, *Registro General del Sello*, Legs. 148610, fol. 200, y 148708, fol. 290.

un eficaz colaborador de los enviados regios durante el largo y difícil proceso de pacificación e implantación de la autoridad real en Galicia; un testimonio ilustrativo lo ofrecen los propios Reyes Católicos, que el 6 de octubre 1485 le comunicaban, desde Jaén, que habían enviado a don Diego López de Haro, su justicia mayor, con órdenes suyas, rogándole que continuara a su servicio *como hasta ahora*⁹¹, lo que indudablemente hizo: en un testimonio notarial -otorgado ante el gobernador de Galicia en 31 de diciembre de 1487- se hace constar que había cumplido la orden real de devolver a la joven Mencía López, que por indicación de los propios monarcas había sacado del convento de Belvís, en Santiago⁹².

Diego de Lemos, que había sido mejorado por su padre en 1471, otorgó a su vez una escritura de igual naturaleza a favor de su hijo mayor, Lope Sánchez de Ulloa. Lo hizo, en primera instancia, el 19 de noviembre de 1490, ante el notario Vasco López, y lo reiteró apenas dos años después en su testamento, suscrito el 31 de mayo de 1492, ante Alonso de Moure. El grueso de los bienes incluidos en esta mejora fueron los siguientes:

Os meus coutos de Sober e Sindrán e Ribada, con todos los casares, dezmo a Deus que eu ajo enos ditos coutos arredor deles e nos Beresinos e coutos de Pantón e Moredas desde Entrambasaguas fasta Bereinos e Doade, de Amande e Vilachaa e Layosa fasta o Pereyro, e dentro de los dichos límites e términos lle mando todos los caseros propios dezmo a Deus que eu ey e ajo e me pertenece con toda a propiedade, señorío real, cebiles e creminales, mixto mero ymperio, rentas, peitos e di-reitos, penas cebiles e creminales, alto e baxo ordinario e extraordinario, todo nombrado e por nombrar quanto eu ajo e me pertencen enos ditos coutos e casas por erencia e sucesión de meu señor padre, Alonso Lopes de Lemos, todo mando ao sobredicho meu fillo Lope Sánchez, e mándole mais a miña casa de Ferreira de Lemos, así como estaba labrada e feyta e edificada, con todas las suyas paredes edeficios e casas e sito alto e baijo dela, con todalas biñas, casas e eredades da redor dela e que con ela anda, e con todo o señorío e propiedade que eu ajo e teño e lebo en todos los sobredichos coutos de Sober e Sindrán e Ribada, a casa de Ferreitra e lugares, desmo a Deus, questán no dito término así limitado e dentro en eél e todos sus eredades e casares, serbicios e dereitos, e con a dita casa de Ferreira que eu ajo, así todo e lebe o sobredicho meu fillo mayor Lope Sanches, él e seus serbidores en esta manera e por esta guisa, con presentación de mosteiro de Lou-sada, sito en el obispado de Lugo, primeramente por quanto él e meu fillo mayor e legítimo ereheiro e a de quedar si place a Deus principal en la casa donde eu des-cendi, e le quero encomendar meus criados e criadas, e porque me foy obediente e mandado lle nomeo por la sobredicha miña facienda de coutos e casares e casas sobredichos un tercio de toda miña facienda en que o melloro sobre todos seus hirmaos e hirmas, según que o dereito me da lugar, e mais lle nomeo e lle remito por la dicha facienda a sua legítima parte de qual le perbén de justiça como a un de seis ereheiros meus e más sí lle remito e nombro por la sobredicha facenda a legí-

⁹¹ AHN, *Diversos*, Colección Diplomática, leg. 2, núm. 12.

⁹² AHN, *Diversos*, Colección Diplomática, leg. 37, s. n-

*tima e parte de miña filla dona Joana, abadesa, según quela lla bendió antes que entrase en relixión de sua bontade e con miña liçencia e autoridade. Item más le nombro e limito por las sobredicha miña façenda dos sobredichos coutos e casares e casa de Ferreira una cuarta parte de miña façenda para que cumpla e pague e cumpla todas miñas esequias e misas*⁹³...

Además del mencionado primogénito, al que así dejó mejorado, Diego de Lemos y doña Mayor de Ulloa dejaron otros cuatro hijos, un varón y cuatro hembras, las dos últimas todavía menores de edad:

Juana de Lemos, a la cual su padre menciona en su testamento con el rango impreciso de *abadesa*. Recuerda, al propio tiempo, que ella *bendíó antes que entrase en relixión, de sua bontade e con miña licencia e autoridade*, la legítima de su herencia a Lope Sánchez, su hermano.

María López de Lemos -conocida también como *de Ulloa y Lemos*-, que heredó la voz del coto de Recelle, que su padre tenía en foro de la iglesia de Santiago, así como los cotos de Sobreda, Castromil y Valdousende, en tierra de Sardiñeira. Esta doña María casó con Lope de Taboada *el Tuerto* y hubo de él a un nuevo Lope de Taboada y Lemos, al que llamaron *el Viejo*, pese a que hubo otros anteriores con igual nombre y *alcume*, el cual casó sucesivamente con doña Aldonza Mosquera y Deza y con doña Aldonza de Ribadeneira, dejando sucesión de ambos matrimonios⁹⁴.

Alonso López de Lemos, que heredó el coto de Layosa, junto con los de Castelo dos Infantes, *Villagade* y *Jarin* y los lugares que su padre había en tierras de Sarria, Puebla de San Julián y Portomarín⁹⁵; a estos bienes familiares todavía sumó un juro de heredad de 14.900 maravedíes, que le fue otorgado el 10 de octubre de

⁹³ Como fácilmente apreciará el lector, el extracto que se incluye en el texto no se toma del original, que no se conserva, sino de diversos traslados y copias simples, las cuales contienen notables errores de lectura. Véase, como ya se anotó atrás, ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 7, núm. 20, y en unos extractos de época moderna rotulados *Indicaciones de lo que contienen algunos testamentos correspondientes a Galicia*. Una transcripción bien conocida en M. MARTÍNEZ SUEIRO, *Diego de Lemos*, BCMO, V (1915), págs. 109-111, 121-128 y 135-143.

⁹⁴ AHN, *Clero (papeles)*, 6284. Los hijos de este segundo Lope de Taboada fueron los siguientes: Álvaro de Taboada y Juan Vázquez Taboada, que sucedió en la Casa de Taboada, dejando hijos en su mujer, doña Aldonza de Cadórniga, aunque ambos fallecieron antes de 1579, cuando su padre era todavía vivo; así como Diego de Lemos y Taboada, que casó con doña Leonor Pimentel, y doña Francisca Taboada, que casó con Antonio de Lemos, señor de Amarante, Ferreira y Sober.

⁹⁵ En Sarria, el 8 de agosto de 1517, con motivo de cierto instrumento de avenencia y amistad, los condes don Rodrigo Osorio y don Fernando de Andrade hicieron pleito homenaje en manos de este Alonso López de Lemos, *caballero hijodalgo*. ADA, *Sección de Lemos*, C-85-81. Los acuerdos sobre la herencia paterna, que fueron otorgados entre Alonso López y Diego de Lemos en la fortaleza de Ferreira, en 29 de diciembre de 1532 y en 23 de diciembre de 1534, en ADM, *Amarante Ferreira y Sober*, leg. 1, núms. 31 y 32.

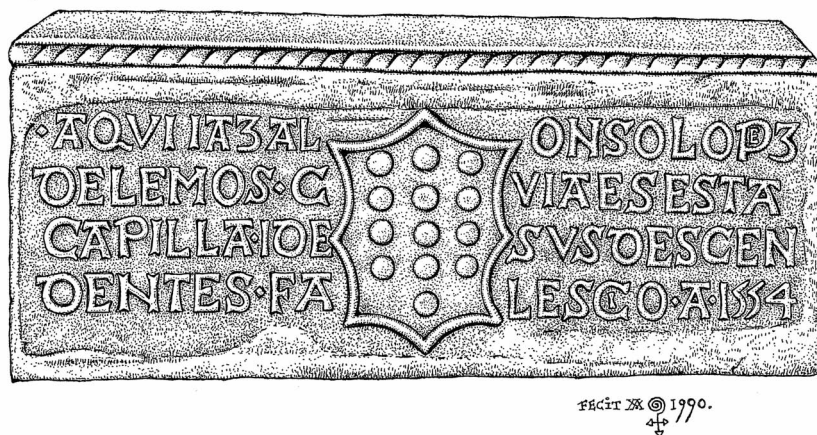


Fig. 6
Catedral de Lugo

1520⁹⁶. Casó con doña Elvira de Novoa y Cadórniga, hija de don Pedro Yáñez de Novoa, señor de Manzaneda, y de doña Juana Díaz de Cadórniga, su mujer, hija a su vez del regidor orensano Alonso Díaz de Cadórniga. Este Alonso López, otorgó testamento en el coto de Layosa, el 16 de mayo de 1554, ante Gonzalo Gómez das Seixas, dejando ordenado su entierro en la capilla de Santiago, de la catedral lucense, donde todavía hoy puede verse su monumento funerario (Fig. 6)⁹⁷. En este instrumento declaró por sus hijos legítimos a don Juan de Novoa y Lemos, el primogénito⁹⁸, don Diego López de Lemos, doña Mayor de Ulloa, casada con Álvaro de Taboada, y doña Jerónima, monja en San Pelayo de la ciudad de Santiago.

⁹⁶ AGS, *Contaduría Mayor de Hacienda (Contaduría de Mercedes)*, Leg. 1,37.

⁹⁷ ADM, *Torés*, leg. 5, núm. 39. En 6 de abril de 1627, su nieta doña Aldonza de Novoa, *cuyas son las fortalezas y villas de Maçeda y Layossa y sus jurisdicciones*, otorgaría un poder a favor de Alonso López de Ulloa, abad de Layosa, para que en su nombre se concertara con el deán y cabildo lucenses a fin de que se cumplieran perpetuamente las tres misas semanales que habían dejado fundadas el dicho su abuelo y Diego de Lemos, su tío, en la capilla de Santiago, incluso en el trascoro de la catedral, donde tenían su entierro... *privativamente, para que ninguna otra persona que no fuese de su linaje se pudiese enterrar en la dicha capilla, y avían puesto sus rejas de hierro con sus armas*. Véase, AHN, *Clero*, L. 6331, fols. 178-207.

⁹⁸ Este otro personaje, que heredó la casa de Manzaneda, fue pertiguero del monasterio de Celanova en las décadas centrales del XVI. Se sabe que casó, probablemente con una María de Ulloa, y que dejó por hijos a don Antonio de Novoa y Lemos, en quien continuó la casa de Manzaneda, y a doña Jerónima de Novoa, dotada por su hermano el 12 de junio de 1603. Véase, ADM, *Amarante*, leg. 2, núms. 57 y 71.

Berenguela de Lemos, que heredó *los cotos de mar* y la propia dote que recibió para matrimoniar con Pedro Díaz de Cadórniga, señor de Villavieja, quien debió fallecer a comienzos de 1509, pues el 8 de mayo de este año se hicieron las partijas de sus bienes⁹⁹. La doña Berenguela falleció a su vez en 1531, tras haber hecho mayorazgo el 18 de septiembre de 1529, dejando por hijos a García Díaz de Cadórniga, primogénito y heredero, que llevó el señorío de Villavieja¹⁰⁰, y a doña Mayor de Ulloa y Cadórniga, que casó con otro Diego de Lemos, que andando el tiempo sería sucesor en las casas de Amarante, Ferreira y Sober¹⁰¹.

Teresa López de Ribadeneira, que fue dotada por su madre y hermano por escritura otorgada en la fortaleza de Ferreira, el 2 de junio de 1496, con treinta cargas de pan y vino de renta anual y treinta mil maravedíes, para casar con Álvaro Suárez de Tangil, señor de Bentraces¹⁰².

De este Diego de Lemos quedaron además otros dos hijos de los llamados *de ganancia*, a los cuales menciona y deja heredados en su testamento: uno es el ya mencionado Lopo de Sober, que fue abad de San Vitorio de Ribas de Miño¹⁰³; el otro se llamó Rodrigo de Sober, al cual dejó heredero del padronazgo de *Billaqueys* y de los lugares de Montegrande, que él tenía en foro del monasterio de Riba de Miño, así como de los de *Riaço e Olaas*, en la Puebla de San Julián, que eran de foro de la iglesia de Santiago, y el de Vilachá, que lo era finalmente del monasterio de Valverde. A estos dos hijos mandó y rogó por su bendición *que axan amor leal e berdadero a miña muller doña Mayor e a meus fillos, seus yrmaus, e a sirvan e ayuden y onrren en lo que pudieren e sexan todos a se ajudar unos a outros e onrrar e así o rogo e mando a miña muller e fillos*.

⁹⁹ El personaje era hijo de García Díaz de Cadórniga, señor de Queixa y Valdecouso, y de doña Mayor Álvarez de Losada, su mujer. Por su testamento, otorgado el 6 de diciembre de 1486, consta que dejó cuatro hijos: Pedro Díaz, que es el mencionado en el texto, doña Elvira Díaz, que casó con Nuño Álvarez Sotelo, sin dejar sucesión, doña Beatriz Díaz, que según parece permaneció soltera, y doña Leonor Álvarez de Losada, que casó con Álvaro Sotelo, de Calvelo de Limia, en el cual dejó sucesión. Noticias en O. GALLEGO DOMÍNGUEZ y Y. BARRIOCANAL LÓPEZ, "Promotores y artistas: los Cadórniga y la irradiación del clasicismo en la iglesia de San Martín de A Mezquita (Ourense) por Juan Bustamante y Simón Monasterio", *Boletín Auriense*, XXVIII (1999), págs. 89 y ss. Véase, además, ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 1, núm. 35.

¹⁰⁰ Este García Díaz casó a su vez con doña Ana Sarmiento, dejando en ella a un nuevo Pedro Díaz de Cadórniga, en quien continuó la casa de Villavieja. *Ibidem*, págs. 94-95.

¹⁰¹ El 11 de noviembre de 1530 fue dotada por su tía doña Elvira Díaz de Cadórniga, señora de Valdeconso, con el coto de Castiñeiras. Véase, ARG, *Colección de Pergaminos*, núm. 805.

¹⁰² ADM, *Lemos y Sober*, leg. 1, núm. 67.

¹⁰³ Este Lopo de Sober se documenta repetidamente en los últimos años del siglo XV en razón, principalmente, del pleito que sostuvo en nombre de Galaor Mosquera, quien había sido despojado de la herencia de su padre, Diego López de Santallo, situada en el señorío y jurisdicción de don Diego de Lemos y del conde don Rodrigo Osorio, a los cuales pedía que restituyeran lo tomado. Véase, AGS, *Registro General del Sello*, Legs. 149304, fol. 131, 149704, fols. 39 y 179, y 149911, fol. 65.

No puede precisarse con seguridad la fecha en que se produjo el fallecimiento de este Diego de Lemos, aunque todo invita a suponer que no fue mucho después de la del otorgamiento de su testamento, probablemente en el último trimestre de aquel mismo 1492¹⁰⁴. En este instrumento el personaje dejó ordenado su entierro en la iglesia monasterial de Ferreira, *e no moymento nobo que eu fice dentro no coro mayor, que está a mau sinestra, quando ome entre no coro...* Sin embargo, este enterramiento no existe hoy, o cuanto menos no está en el lugar que se indica; por eso, se acostumbra a identificar como suyo otro que figura frente al de su padre, en el ábside de aquella iglesia monacal. No obstante, como ya anticipó en su lugar, a este Diego de Lemos sólo parece corresponderle el frente de la urna funeraria, donde figuran las armas de sus linajes; esto es, de izquierda a derecha, las propias de los López de Lemos, Valcárcel, Ulloa, Ribadeneira y Balboa. No parece ocurrir lo mismo, en cambio, con el yacente, puesto que en el epígrafe precisa con suficiente claridad la muerte de su titular en el año 1409, lo que sólo parece convenir con su ya mencionado tío abuelo homónimo¹⁰⁵.

LOPE SÁNCHEZ DE ULLOA

El nuevo sucesor en las casas de Ferreira y Sober, Lope Sánchez de Ulloa, llevó el nombre y patronímico de su abuelo materno. Consta fehacientemente que en sus primeros años hubo de defender la herencia de su padre ante una nueva intromisión del conde de Lemos, don Rodrigo Osorio, lo que finalmente consiguió resolver a su favor en 27 de mayo de 1497, cuando el conde don Rodrigo renunció a sus pretensiones, ordenando de seguido a Pedro Fernández *das Camoiras* que entregara a aquél todas las escrituras que guardaba en su poder¹⁰⁶. Más allá de lo dicho es muy poco lo que puede documentarse sin reservas, pese a que el Padre Gándara no duda en elogiar su personalidad recordando que *assitió en servicio del señor Emperador Carlos V en Flandes, i por sus méritos mui lucidos la Magestad Cesárea le dio el cargo de Proveedor General de sus Armadas*¹⁰⁷.

¹⁰⁴ Diego de Lemos vivía todavía el 18 de septiembre de 1492, como se verifica por la carta de foro que el prior de Santa Cristina de Ribas de Sil concede en esa fecha a vos, *el señor Diego de Lemos, avseñte, e a vos la señora dona Mayor de [Ulloa], moller do dito señor Diego de Lemos...* AHN, *Diversos, Colección Diplomática*, leg. 1, núm. 60. Mientras tanto, a comienzos del mes de noviembre del año siguiente -como se verá en el texto- su hijo actuaba ya como su sucesor y titular de los patrimonios de las Casas de Ferreira y Sober.

¹⁰⁵ Véase nota 49.

¹⁰⁶ AHN, *Diversos, Colección Diplomática*, leg. 1, núm. 40.

¹⁰⁷ *Armas y triunfos*, fol. 575. Se repite en M. VÁZQUEZ SEIJAS, *Fortalezas de Lugo y su provincia*, vol. I, págs. 157 y ss.

Se sabe, por otra parte, que este Lope Sánchez matrimonió con doña Isabel González Noguero, hija y heredera de Ruy Fernández Noguero, señor de Amarante¹⁰⁸, y de doña Leonor de Cadórniga, su mujer¹⁰⁹. A su favor el de Lemos otorgó *en arras e dote de seu corpo* el 1 de noviembre de 1493, *quatroçientos floriis correntes que lle outorgo e prometo de dar e outorgar por eles e dou e outorgo o meu coto Syndrán con todos los vasalos e señoría e rentas de byno e dineyros e carne e outras qualesquier cousas...* todo lo cual recibió a tal efecto de su padre¹¹⁰.

Lope Sánchez de Ulloa otorgó el 23 de mayo de 1511, ante Cristóbal de Arduña, una escritura de mejora del tercio y quinto de sus bienes a favor de Diego de Lemos, su hijo primogénito. Esta escritura fue completada el 23 de noviembre de 1512, por ante Alonso Yáñez de Quiroga y Cristóbal de Córdoba, con la institución del mayorazgo conforme con la autorización de la reina doña Juana, despachada en 5 de junio anterior. Y aquel mismo 23 de noviembre de 1512, ante los mismos escribanos, otorgó también su testamento cerrado, que completó con un codicilo otorgado el 29 de mayo de 1516, ratificando en uno y otro la donación y mayorazgo hechos a favor de su hijo primogénito, al tiempo que dejó por cumplimiento de sus últimas voluntades a su hermano, el ya mencionado Alonso López de Lemos¹¹¹. En razón de aquella postrera comisión, este último se vio obligado a mediar en los debates que enfrentaron a la viuda de Lope Sánchez -en representación de sus otros hijos- y a su primogénito y heredero, Diego de Lemos, lo

¹⁰⁸ Este personaje, era hijo de García Rodríguez Noguero y de doña Isabel González Montenegro, su mujer. Consta que el 28 de mayo de 1476 los Reyes Católicos le concedieron cuatro mil maravedís de renta durante su vida sobre las alcabalas de los cotos de Reboredo, Dorra y otros. También hay noticia de su participación en la guerra de Granada, a la que se incorporó en sus primeras campañas, pues ya el 1 de abril de 1480 sus vasallos suscribieron en el lugar de Martín, ante Luis Méndez, un compromiso de guardar lealmente a su mujer e hijas de menor edad durante su ausencia. Por su testamento, otorgado en Amarante el 18 de marzo de 1489, ante Jacome Rodríguez de Pedraza, dejó ordenado su entierro en la iglesia de Vilar de Donas, a la que benefició con los casares de Somoza y Vilanova de Pacios. Por este instrumento consta que dejó, además, varios hijos bastardos, dos hembras y cuatro varones: *doña Beatriz*, a la que dejó la presentación del beneficio de San Cristóbal de Mauricios; *doña Abelnida* (sic), que recibió la presentación de Santa María de Albidron; *Arelistas* (sic), que recibió a su vez la presentación de Santa Eugenia de Pallares, y *Anibal y Oliveiros*, a cada uno de los cuales dejó seis mil pares de blancas. ADM, *Lemos y Sober*, leg. 7, núm. 27 y 50, y *Amarante*, leg. 1, núms. 6 y 29. También, en ARCHIVO DE LOS MARQUESES DE FIGUEROA [en adelante sólo AMF], *Legajo de Testamentos*, núm. 3, y *Casa de El Villar*, núm. 4.

¹⁰⁹ En su testamento, otorgado en Vilar de Donas, el 6 de diciembre de 1527, ante Gómez Gundín, esta doña Leonor de Cadórniga se titula señora de Dorra, Cerdeda y Toldaos. Dejó por heredera a su hija, la mencionada doña Isabel González, ordenando su entierro en la propia monasterial de Vilar de Donas, donde ya estaba su marido. ADM, *Lemos y Sober*, leg. 7, núm. 26.

¹¹⁰ ADM, *Amarante*, leg. 1, núm. 66. Véanse, también, las anotaciones del Licenciado Martín Troncoso, en leg. 3, núm. 6.

¹¹¹ *Indicaciones de lo que contienen algunos testamentos correspondientes a Galicia*, en ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 7, núm. 20.

que consiguió resolver en primera instancia por un concierto otorgado el 16 de octubre de 1516¹¹². Además del aludido primogénito y heredero, que sería ya el tercero de su nombre en la línea de sucesión de las casas de Ferreira y Sober, Lope Sánchez y doña Isabel González Noguerol dejaron otros dos hijos:

Rodrigo Fernández de Lemos, al cual llamaron también Ruy Fernández Noguerol, que fue mejorado por su madre el 14 de noviembre de 1533¹¹³. Este personaje no dejó sucesión y, por un testimonio de 25 de enero de 1544, otorgado ante el escribano Gregorio López, se hizo constar su “desaparición” por estar *privado del sentido*, concediéndose muy poco después -el 29 del mismo mes- la administración y gobierno de sus bienes a su hermano don Alonso López¹¹⁴.

Alonso López de Lemos, que casó con doña Inés de Castro y Camba, hija de Fernando de Camba, señor de la casa y fortaleza de El Villar, y de doña Mayor de Ulloa, su mujer¹¹⁵. El nuevo matrimonio parece que fundó en el año 1566 el mayorazgo de El Villar, en el que incorporaron todos sus bienes, de conformidad con la facultad real expedida el 18 de febrero del año anterior, y que fue confirmado por Alonso López por su testamento, otorgado en 1577 ante Juan Álvarez, escribano de Ribadavia¹¹⁶. De este matrimonio quedaron varios hijos: el primogénito y heredero, un nuevo Diego de Lemos, al cual dejó ordenado que hiciera tres altares en la iglesia inmediata a la fortaleza de Villar¹¹⁷, así como

¹¹² El debate dio lugar a un pleito, que tuvo principio en 23 de julio de 1516 y se sustanció en la Real Audiencia de Galicia. Por su sentencia parece que se mandó entregar a don Diego la Casa de Amarante, con la tierra de Reboredo y los cotos de *Guián* y Toldaos, con los demás bienes contenidos en la escritura de mejora que a su favor habían otorgado sus padres. Véase, AMF, *Casa de El Villar*, núm. 3.

¹¹³ Noticias en AMF, *Legajo de Testamentos*, núm. 3 bis, y *Casa de El Villar*, núm. 7. La mejora otorgada por su madre debe valorarse en el contexto del largo debate que esta última sostenía con su hijo primogénito, Diego de Lemos, por la sucesión de la Casa de Amarante y tierra de Reboredo.

¹¹⁴ Años después, en 19 de febrero de 1551, ante el escribano Martín Vázquez, este Ruy de Noguerol se apartó del pleito que sostenía con su hermano don Alonso López, accediendo a conceder la administración de su persona y bienes. Falleció en 6 de abril de 1566. AMF, *Casa de El Villar*, núms. 9, 10 y 11.

¹¹⁵ Abundante y precisa información genealógica, como consecuencia de los largos pleitos que se sustanciaron entre los años 1552 y 1588, por una partición de bienes de la Casa de Taboada entre Lope de Taboada *el Tuerto* -padre de otro Lope de Taboada, al que llamaron *el Viejo*- y Juan Rodríguez de Camba, abuelo de la doña Inés de Castro que se cita en el texto, en REAL CHANCILLERÍA DE VALLADOLID [en adelante sólo RCHV], *Pleitos Civiles*, Cajas 870 (2), 2796 (1), 2797 (1 y 3) y 2798 (3). El matrimonio y la filiación se apuntan en F. DE LA GÁNDARA, *Armas y triunfos*, fols. 575-576 y se repite, con más noticias, en M. VÁZQUEZ SEIJAS, *Fortalezas de Lugo y su provincia*, vol. III, pág. 39 y ss.

¹¹⁶ AMF, *Legajo de Testamentos*, núm. 8.

¹¹⁷ Este Diego de Lemos, señor de El Villar, otorgó su testamento en 14 de mayo de 1587, ante el escribano Pedro Vázquez. Por este instrumento consta que dejó varios hijos menores de edad -entre ellos Alonso, el primogénito, e Inés, que fue mejorada en relación con otras hijas también menores- y por curador de los mismos a su hermano Juan Rodríguez de Camba. AMF, *Legajo de Testamentos*, núm. 9.

un Juan Rodríguez de Camba¹¹⁸ y una doña Juana de Lemos, que llevaron otros bienes¹¹⁹.

Andando el tiempo, doña Isabel González Noguerol, viuda de Lope Sánchez de Ulloa, sucedió a su padre en la Casa de Amarante, donde parece que pasó a morar, probablemente como consecuencia de las ya mencionadas desavenencias surgidas con su primogénito y heredero¹²⁰. Allí, cuanto menos, otorgó su testamento el 31 de julio de 1527, ante Amaro Gundín, aunque no murió hasta bastantes años después¹²¹. Tras ella, en cualquier caso, los sucesivos señores en las casas de Ferreira y Sober se titularían también señores de Amarante. Esta triple denominación señorial, muy significativa en el concierto de la nobleza gallega, permite comprender muy bien la sólida posición que el linaje de los López de Lemos había logrado consolidar en el interior de Galicia a lo largo de la segunda mitad del siglo XV. Sobre esta base, el viejo solar de Amarante, forjado por la línea principal de los Noguerol, adquiriría una nueva proyección, sirviendo al fin para dar nombre a la dignidad condal que en 1648 concedió Felipe IV a don Juan López de Lemos, tercer nieto y sucesor de los ya mencionados Lope Sánchez de Ulloa y doña Isabel González Noguerol.

¹¹⁸ Por su testamento, otorgado en 1 de enero de 1600, ante Alonso de Sobreira, dejó por su universal heredero a su sobrino Alonso de Lemos, hijo de su hermano Diego. AMF, *Legajo de Testamentos*, núm. 10.

¹¹⁹ Sin embargo, M. Vázquez Seijas da noticia de otras hijas, doña Inés y doña Leonor de Lemos, a las cuales titula -parece que sin fundamento- señoras de El Villar por el año 1566, haciendo notar que vendieron la propiedad en 1599. Véase, *Fortalezas de Lugo y su provincia*, vol. III, pág. 40.

¹²⁰ El conflicto del tercer Diego de Lemos con su madre y hermanos sobre los bienes de herencia y mayorazgo de la Casa de Amarante y tierra de Reboredo, tuvo después un largo recorrido en el tiempo. En 20 de agosto de 1541, la Real Chancillería de Valladolid todavía despachaba a solicitud del primero la oportuna ejecutoria del pleito, cuya primera hoja se adornó cuidadosamente -un simbolismo intencionado del solicitante- con iniciales y orla de oro, así como escudo y greca floral. Véase, RCHV, *Pergaminos*, C. 4.8, y *Pleitos Civiles*, Cajas 313 (1) y 315 (1).

¹²¹ Años después, el 23 de diciembre de 1534, muerta ya su madre, doña Leonor, esta doña Isabel González Noguerol suscribió con sus seis medios hermanos -bastardos de su padre- la escritura de partijas, aunque ésta no fue confirmada hasta el 29 de diciembre de 1553. Véase, ADM, *Amarante, Ferreira y Sober*, leg. 1, núms. 31 y 32.

(Siglos XIII-XIV)

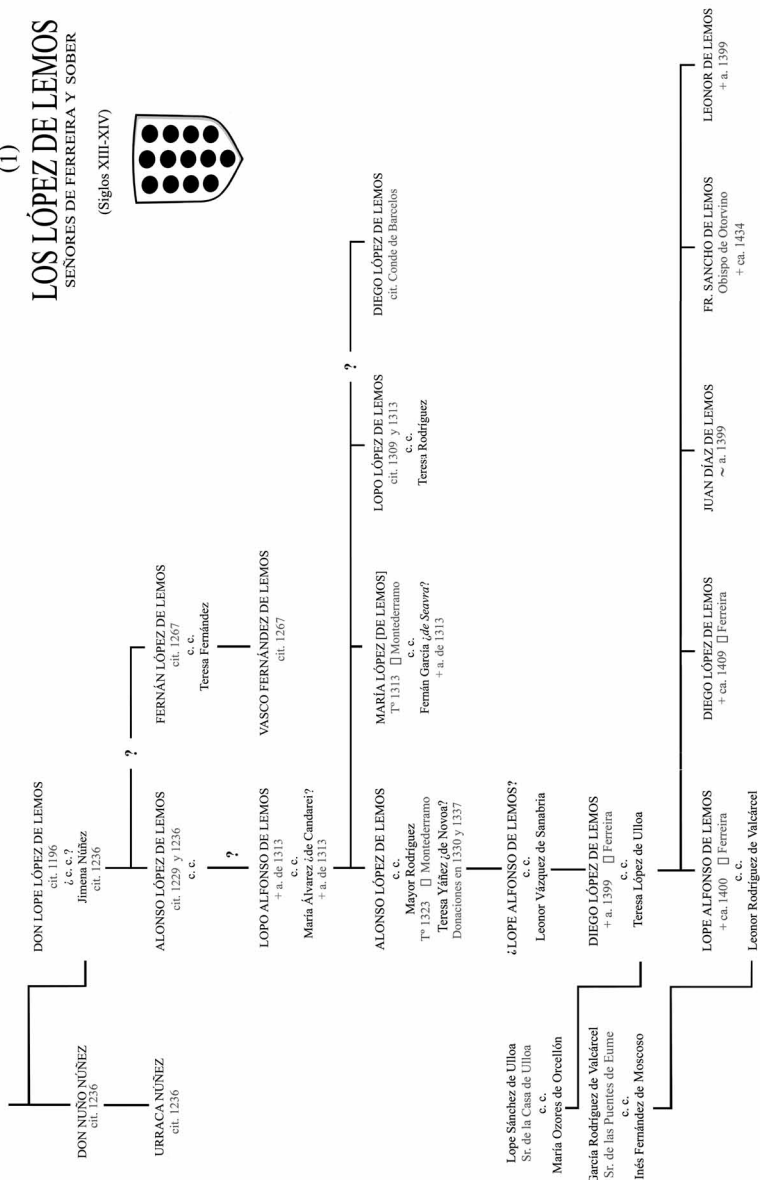
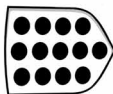


Table 2

(2)
LOS LÓPEZ DE LEMOS
SEÑORES DE FERREIRA Y SOBER

(Siglos XV-XVI)

